

La Fotografía

Año III.

Madrid, Julio de 1904.

Núm. 34.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

“ALCOR,”

Nuestro Concurso Estereoscópico.⁽¹⁾

LOS PREMIOS

Gran Diploma, único de Honor, y 1.000 pesetas:

D. Luis Ocháran. (Castro Urdiales).

Accésit del Gran Diploma, único de Honor, y 250 pesetas.

D. Antonio Montes. (Buenos Aires).

PRIMER GRUPO

Diploma de Medalla de Oro y 225 pesetas.

D. Baltasar Hernández Briz. (Madrid).

(1) Por haberse publicado con algunos errores, á causa de la precipitación, nuestra **Lista de Premios**, la repetimos hoy en el texto, para que, además, figure en el lugar que debe, y pueda conservarse por los que, á fin de año, no encuadernan las hojas suplementarias



Diplomas de Medalla de Plata

y 200, 175 y 150 pesetas, respectivamente.

- Mr. Victor Selb.** (Bruselas).
D. Carlos Iñigo. (Madrid).
 „ **Joaquín Fungairiño.** (Madrid) (1).

Diplomas de Medalla de Bronce.

- Mr. Charles Vérax.** (París).
D. José de Escaurriaza. (Bilbao).
Mr. Grandperrin. (París).

Diplomas de Mención Honorífica.

- D. José María Vicens.** (Lérida).
 „ **Bartolomé Conesa.** (Cartagena).
 „ **Mariano Medina y Ponzoa.** (Cartagena).
 „ **Francisco Zabala.** (Pontevedra).
 „ **Zacarías Ciria.** (Zaragoza).
 „ **Antonio Porrás.** (Barcelona).

SEGUNDO GRUPO
 (VERÁSCOPO)

Diploma de Medalla de Oro

y un «Taxiphote» de Richard, de París.

- D. Francisco de A. Delgado.** (Madrid).

Diplomas de Medalla de Plata y 125 pesetas.

- D. José Puntas.** (Barcelona).
 „ **Arturo Cerdá y Rico.** (Jaén).

(1) El Jurado, en uso de sus facultades, ha aumentado una Medalla de Plata en este primer grupo.

Diplomas de Medalla de Bronce.

- D. Camilo Cresta.** (Florencia).
Mr. E. Ramboux. (Amberes).
D. Jacinto R. del Portal. (Málaga).

Diplomas de Mención Honorífica.

- Marqués de Berges.** (Madrid).
D. Casto de la Mora. (Valladolid).
„ **N. Gurí.** (Madrid).
„ **Antonio Ubach.** (Barcelona).
Mr. André Maillaut. (París).
D. Miguel Morales Acebedo.
„ **José Cruset.** (Barcelona).
„ **Isidoro Molina Bueno.** (Málaga).
„ **Eduardo M. Quintana.** (Buenos Aires).
„ **Alfonso Pérez y González.** (Granada).
„ **José Sánchez P. de Andrade.** (Granada).
„ **Federico Rubio.** (Madrid).
„ **Manuel M. de Victoria.**
„ **Vicente Viñarta.** (Madrid).





UNA CORRIDA DE TOROS EN CASTRO URDIALES.

L. Ochirán.

CRÓNICA

VAN acrecentándose las quejas de los industriales de accesorios fotográficos, que observan la disminución en la venta de aparatos, siempre relativa, claro está, con aquellos tiempos en que no era buen aficionado el que no compraba una máquina cada mes, cambiando de objetivo cada quince días...

¿Es que agoniza la afición?...

De ninguna manera. Todo lo contrario. La afición se extiende y multiplica. Lo que sucede es que, los aficionados, se van percatando de que, aun siendo del mayor interés la calidad del aparato que se utiliza, lo de menos es eso.

Antiguamente, compraban los principiantes una Steinheil corriente de cajón. Si al mes no hacían con ella

preciosidades, la vendían y se encargaban otra con objetivos ortostigmáticos. Y si en el trimestre siguiente no habían hecho maravillas, las malbarataban y se compraban un Anschütz. Y si al año les salían malos los clichés, adquirían una Nydia, un Block-notes, una Mackenstein, una Spido, una Bellieni, una Sigriste, un veráscono ó un Kodak. Creían que el *quid* frisaba en la máquina. Y no se acordaban del culpable único, que eran ellos mismos.

Yo fuí uno de tantos, como cambiaba de máquina igual que de camisa, y me devanaba los sesos estudiando objetivos, focos, aparatos, obturadores, *châssis* y diafragmas. Tardé mucho (bien á costa de mi bolsillo) en convencerme de que, una caja de tabacos con un agujero y un cristal de aumento, bien enfocados á un asunto bello ó interesante, era y es de mayor utilidad que el más complicado mecanismo manejado por un torpe.

Y hoy día son muchos los que con un aparato regular (porque no hace falta que sea ningún modelo de primer orden) hacen fotografías buenas sin curarse de invenciones y novedades.

Antes nos devoraba la sed del *con qué* se hacían las cosas; hoy no la sentimos más que para preocuparnos de *las cosas que hay que hacer*.

Y ese convencimiento, cada día más extendido, abriendo un paréntesis en el frenesí por descubrir y adquirir nuevas máquinas, ha dado lugar á que ciertos comerciantes pusilánimes se asusten hablando nada menos que del *crack* de la Fotografía.

Cálmense y tranquilícense los buenos amigos. Máquinas se venderán siempre, y cuando salga una buena, con positivos perfeccionamientos como la..... (iba á dar un *bombo*), se venderán á porrillo. Una cosa es que nos hayamos curado de la fiebre de cambiar y mudar de aparato, y otra que los aficionados no compren ya más.

Conviene, á qué negarlo, poseer el mejor que nuestros respectivos medios nos consientan. Pero, una vez dueños de uno, y dominado, no debe abandonarse. La fotografía no está en la luminosidad del objetivo, ni en las charenelas y tornillos de la cámara, ni en el fuelle cuadrado ó cónico...; esos detalles son *facilidades* que contribuyen á lograr mejor lo que queremos. Pero, lo esencial, es lo que se fotografía.

¡Cuántas veces me dijeron benévolos amigos!...

—Usted debe tener un material espléndido, que valdrá millones...

Modestia aparte, no lo tengo malo. Mas tampoco es tal que valga ni miles. En alguna ocasión, al desenfundar mi mohosa, arañada y venerable 18×24 , que no se recata para mostrar las heridas (ó caídas) que recibió en campañas memorables, noté que los que presenciaban la operación se sentían defraudados. Esperaban, sin duda, ver surgir del saco un emporio de níquel rutilante y deslumbrador. Y al hallarse con un aparato pobre, no siempre limpio de polvo (y esto no es recomendar la porquería), y falto de todo aderezo externo, más de una vez me tuvieron lástima.

Y la lástima se la tengo yo á los que (ya pocos, por fortuna), lo fíen todo á la maquinaria, medio productor de nuestra afición.

Nadie interprete cuanto antecede por consejo indirecto para que no se compren los aficionados buenos aparatos. Al revés. Lo primero es tener herramientas útiles. Y, cuanto más perfectas sean, mejor que mejor. Pero, una vez en posesión de ellas, ¡á trabajar!

A preocuparse menos de los accesorios y á buscar el fin principal de nuestras preferencias. ¿Son retratos?... A estudiar la luz, la colocación, la expresión. ¿Son arquitecturas?... A inquirir el modo de acusar bien la perspectiva, la perpendicularidad y paralelismo de las verticales. ¿Son paisajes?... A buscar el ambiente, la distancia, el relieve.

Cuanto, en una palabra, conduce á conseguir buenos retratos, buenas arquitecturas, excelentes paisajes. O lo que es igual, al *asunto*.

Igual pasa en todos los órdenes de la vida, y pondré para demostrarlo el ejemplo más prosaico.

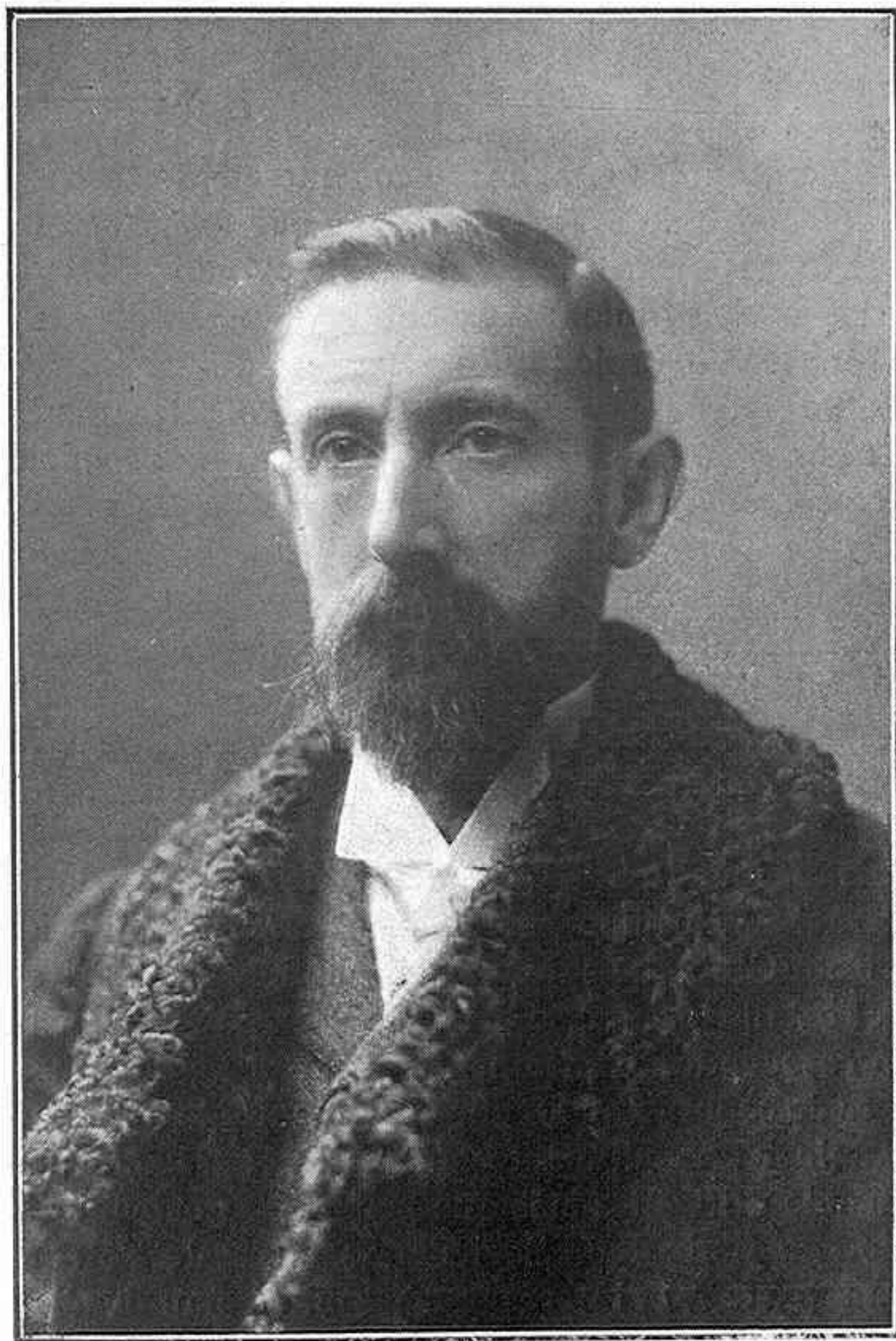
Preparad una cocina provista de todo género de envases y accesorios modernísimos: cacerolas de aluminio y de níquel, fuentes y peroles, máquinas de cortar y de trinchar, aparatos para cuanto la imaginación más exaltada de un Gouffé ó un Watel pueda concebir. No olvidéis la cocina, propiamente dicha, con su hogar, su horno, su tiro, su depósito de agua... Añadid las mil menudencias que el arte culinario refinado inventa á diario... y poned todo á disposición de uno que no sea cocinero, ni tenga carne que colgar del asador... ¿Hará algo?...

Pues tal es el caso del aficionado que no sepa guisar,

ni pueda buscar ni encontrar *asuntos*. Los *asuntos* son la carne de las máquinas. Sin ellos no hay comida, digo, fotografía posible.

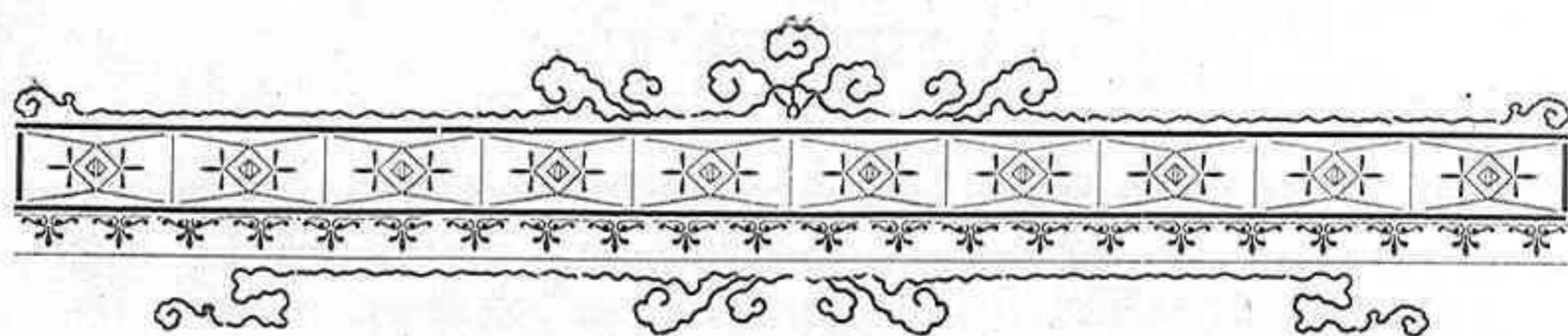
Y el que los buenos aficionados se dediquen de algún tiempo á esta parte con mayor ahinco á proporcionarse *carne* para sus objetivos, que á perder el tiempo ante el relumbrón de las cacerolas, es lo que dá apariencias de *crack* á lo que no es sino una saludable reacción, que soy el más decidido en aplaudir y en alentar.

A. CÁNOVAS.



LUIS OCHÁRAN

(Gran Diploma, único de Honor, del Concurso Internacional y Estereoscópico de LA FOTOGRAFÍA.)



CARTA DE PARÍS

por Mr. G. ROY

EL mes de Mayo es el primero con que empieza, como todos los años, la serie de los tres meses en que las novedades fotográficas se hacen más raras que en el resto del año. El veraneo en el campo, en los establecimientos de baños y en las playas, nos priva durante los meses de Junio, Julio y Agosto del concurso de los que más trabajan en el arte, y su ausencia viene á desanimar nuestras sesiones. A pesar de esto, siempre quedan algunos aficionados fervientes para comentar lo que se dice y lo que se hace.

El Salón de Fotografía, como era justo, ha llamado mucho la atención, no sólo del mundo fotográfico, sino de todos los visitantes de los dos salones de pintura y escultura abiertos en la misma época en el Gran Palacio. Eran muchos los que atravesaban la Avenida para llegarse á ver nuestro Salón, y todos salían maravillados y convencidos de que el arte fotográfico ya no era una quimera, sino una realidad.

En el mismo local tenía lugar la primera exposición de fotocromía, que gracias á los buenos cuidados de Mr. León Vidal y con la ayuda del Foto-Club, ha sido una revelación en la materia, que ha enseñado el estado en que se halla la cuestión y el gran porvenir que le está reservado. Ciertamente que este primer ensayo ha sido dichoso, y es de esperar que tendrá por resultado animar á los aficionados á practicar procedimientos que hasta el presente puede decirse que no han sido utilizados más que por los profesionales.

La sesión de Junio de la Sociedad francesa de Fotografía, se dedicó en gran parte á la interesante y sabia comunicación del Coronel Laussedat, sobre la aplicación de la metrofotografía á la arqueología y al levantamiento de planos por medio de la estereoscopia. En el curso de sus explicaciones, concedió la palabra á uno de sus cooperadores, oficial de marina, que enseñó los resultados obtenidos

por él mismo con aquel procedimiento en el levantamiento del plano de la costa marítima del Tonkín.

Mr. de S.^{ut} Florent presentó pruebas de sus trabajos de Fotografía en colores obtenidas por su sistema del cloruro de plata, que aunque no perfectas todavía, parecen prometer que, estudiando la cuestión, se llegarán á conseguir resultados excelentes.

Entre las novedades presentadas en la última reunión de la Sociedad de estudios fotográficos de París, figuran, como más salientes, el obturador de Mr. Bellieni: el *Caleb* 13 × 18 de Demaría hermanos, aparato plegable muy reducido; la máquina 45 × 107 de los mismos constructores, fabricada con arreglo á las instrucciones del Comandante Fribourg; una lámpara eléctrica de Mr. Marquez y un gemelo estereo-panorámico 45 × 107 de Mr. Mackestein, que tiene todos los perfeccionamientos de los aparatos grandes del propio fabricante.

Mr. Balagni, para probar las conclusiones de su última comunicación acerca del revelado con Diamidofenol ácido, enseñó en la proyección la acción del Bisulfito de sosa en una placa expuesta, pasada en seguida en parte á una solución de Bisulfito y revelado en su totalidad con Diamidofenol. La parte impregnada de Bisulfito, resultó mucho más regular que el resto de la placa y no dió velo alguno. Mr. Merlet exhibió negativos y positivas revelados también en baño ácido, que ofrecían una gran transparencia.

El representante de Mr. Chevrien hizo un ensayo del nuevo revelador Citrato Lumière para los papeles al Citrato mate y brillante. Después, á nombre de Mr. Hoffer, hizo algunas manipulaciones con los nuevos papeles pigmentados (marca dos espadas) similares á los papeles Artigue y Fresson. Son papeles á impresión directa, sin transporte, que se sensibilizan con la ayuda de un pincel y de una solución alcohólica de Bicromato de amoníaco. El secado es muy rápido (quince á veinte minutos), y el desarrollo se efectúa en frío y con serrín. Antes de hacer esta operación, la prueba se pone en agua á 40 grados, acidulada al 4 por 100 con Acido acético. Mr. Grairer reemplaza el Acido acético con Carbonato de potasa.

En la sesión celebrada el 30 de Mayo por la Academia de Ciencias, se presentó una comunicación sobre la fotografía en colores por Mr. Mascart, quien en nombre de Mrs. Augusto y Luis Lumière, describió un nuevo procedimiento para fotografiar los objetos con sus verdaderos colores, exhibiendo pruebas obtenidas por este medio. Las placas al gelatino bromuro de plata que se usan, tienen entre la capa sensible y el cristal un *ecrán* tricromo sumamente delgado y compuesto de una infinidad de glóbulos de fécula yuxtapuestos. Estos glóbulos están coloreados, los unos, en rojo anaranjado, y los otros, en verde y violeta.

Como las placas se impresionan por el dorso, la luz tiene que atravesar por dichos *ecranes*. Se procede luego á una doble operación de revelado, y resulta que detrás de cada *ecrán* la transparencia de la emulsión es proporcional á la intensidad de la luz que ha recibido. En estas condiciones, cuando se mira por transparencia la prueba ya fijada, se ve la imagen reconstituida con sus colores.

El viernes 10 de Junio se celebró reunión íntima en el Foto-Club para la presentación de una interesante cinta cinematográfica directa en colores, obtenida por Mrs. Davidson con la ayuda de varias prismas convenientemente dispuestas al efecto, y llamó justamente la atención de los socios presentes.

Aunque no puede calificarse de perfecta, representa un primer ensayo muy serio y que parece llamado á un gran porvenir.

Las proyecciones en colores por el procedimiento tricromo, de Mrs. Lumière, dieron ocasión á Mr. Mompillard para explicar en breves palabras tan interesante procedimiento, y proyectadas después algunas positivas en negro de la Sociedad de aficionados de Amsterdán, Mr. Puyo, con su competencia reconocida de todos, nos mostró los últimos resultados que ha obtenido con los objetivos anacromáticos que estudia, hace mucho tiempo, en colaboración de Mr. de Pulligny. Dió explicaciones teóricas y prácticas sobre su empleo, que podrán verse detalladas en el núm. 5 de la *Revue de Photographie*. Los días 9, 10 y 11 de Junio, había invitado á su estudio á todos los aficionados á la fotografía artística, para hacerles ver sus trabajos con dichos objetivos, y la enorme afluencia de visitantes dió á entender al maestro el sinnúmero de admiradores que tiene su talento.

También Mr. Demachy había tenido días antes el mismo público en la exposición, que anualmente celebra en su estudio, de pruebas á la goma bicromatada. Como todos los años, ha tenido un gran éxito, y hasta los más refractarios al procedimiento salían encantados.

De libros nuevos, puedo citarle el de Trutat, *Tirages photographiques aux sels de fer*, en el que se explica perfectamente el procedimiento que está llamado á prestar grandes servicios á los que no quieren someterse á las dificultades de la goma bicromatada y pretenden obtener, sin embargo, pruebas artísticas; *La Photographie Judiciaire*, por el Dr. R. A. Reiss, de Lausanne, trabajo notabilísimo, en el que se trata cuanto concierne á la fotografía de los criminales, de documentos judiciales, falsas escrituras, etc., etc., todo explicado con perfecta claridad y revelando un trabajo considerable; *Le Procédé á la gomme bicromatée*, por H. Emery (2.^a edición), donde los debutantes en el procedimiento hallan su explicación fácil y consejos útiles para trabajar con éxito, y *Ce qu'on peut faire avec un petit mi-*

croscopie, por Henri Coupin, obra interesantísima, tanto por el texto como por las ilustraciones, que me parece muy útil para entretener los ocios veraniegos de los que quieran penetrar en los misterios de lo invisible. Todo aparece explicado allí detalladamente para hacer el trabajo fácil y comprensible.

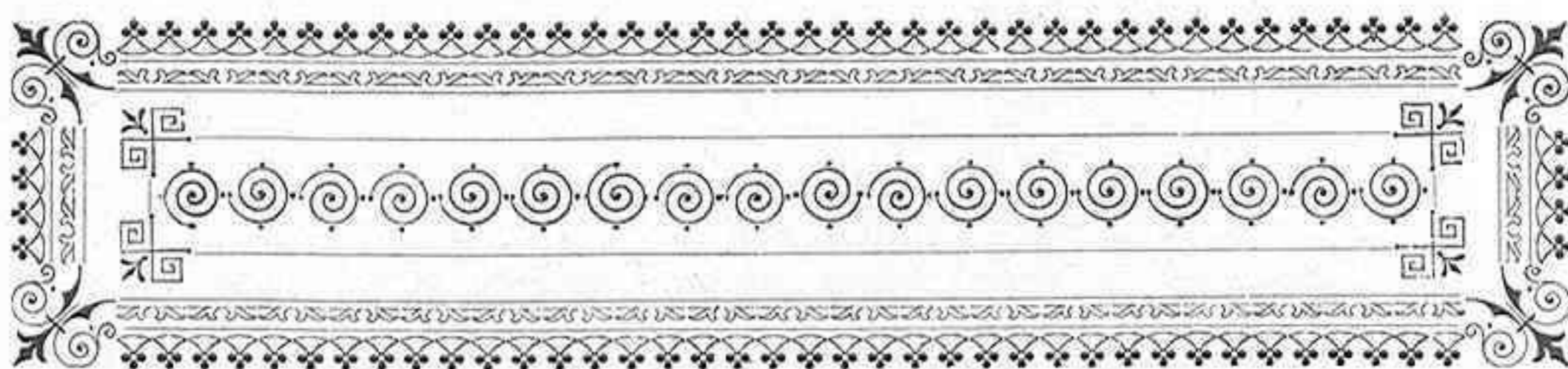
Y hasta el mes que viene, amigo Cánovas, que por hoy, ya me parece que es bastante.

GEORGES ROY.



À LA SOMBRA.

A. Cánovas.



DE LA TRANSPOSICIÓN EN ESTEREOSCOPIA

TRANSPONEDOR MARTEAU DE ELEMENTOS MOVIBLES

Poco satisfecho de los resultados que daban los *châssis* para hacer la transposición en la tirada de pruebas estereoscópicas, cuya construcción parecía sólo fruto de ensayos de más ó menos éxito, me animé á indagar las reglas á que habían de atenerse los constructores, puesto que no las encontré ni en las mejores obras de Fotografía.

Dedicado á ese estudio con una serie de clichés tomados con objetivos de focos diferentes, montados con distintas separaciones, llegué á deducir la ley de la construcción de un transponedor para cualquier tamaño.

De mi estudio saqué las conclusiones siguientes:

Que hace falta fijarse bien en que las aberturas de las *caches* son las que *crean* las imágenes positivas, mientras que el recuadro, sobre el que se deslizan las placas, las pone en su lugar en las fotocopias.

Que desde el momento en que se tienen imágenes negativas de una dimensión superior á 7×7 , tomadas con una separación de objetivos superior, ó por lo menos igual á 7 centímetros, puede aceptarse la resolución del Congreso de Bruselas de 1891, que preconizó las imágenes de 66×70 , separadas la una de la otra por un espacio de 4 milímetros, de suerte que los centros de las dos (intersección de las diagonales) tuvieran una separación de 70 milímetros sobre positiva montada de $8,5 \times 17$ en su dimensión total, fuera cual fuera el tamaño del negativo.

Que es de sumo interés poder escoger cada uno á su gusto, haciendo variar en alto ó en largo, la colocación del negativo con relación á los recuadros según la parte de imagen que se quiera reproducir, lo mismo que cuando se tira de un 8×9 ó mayor una positiva de proyección, se escoge la porción más conveniente.

Que se puede—y *se debe*—tener imágenes análogas en las condiciones que son la esencia de la estereoscopia, es decir, análogas en los últimos planos; lo mismo que en el teatro dos espectadores, colocados uno junto á otro, ven á los actores destacarse del mismo telón de fondo, aunque varía para cada uno de ellos la posición relativa de los actores con relación al fondo.

Que se obtiene esa similitud del fondo del cuadro, separando los centros (los lados homólogos) de las aberturas en una cantidad igual á la separación de un punto homólogo escogido en el plano más distante y medido sobre el negativo, bien sea que se trate de un negativo doble obtenido sobre una misma placa, bien que se hayan yuxtapuesto los dos negativos simples cualquiera que fuera la separación con que se obtuvieron, por cuya razón las aberturas deben ser movibles.

Que la separación de los puntos homólogos no varía solamente en razón de la separación y distancia focal de los objetivos, sino también según el alejamiento de la imagen, puesto que el último plano, el fondo del cuadro, no tendrá la misma separación en el negativo, según que esté constituido por colinas lejanas en un paisaje panorámico ó por la fachada de una casa situada á 8 ó 10 metros en una escena callejera, ó por el fondo de la sala á 4 ó 5 metros en un interior, ó más cerca todavía, si se fotografía un simple detalle, lo que confirma la necesidad de que las aberturas sean movibles.

Que si se opera con dos placas negativas de 8×9 es todavía peor, dado que raramente están bien juntas en los cajetines portaplacas.

Que, en consecuencia, hace falta que los negativos estén bien sujetos, y para ello que puedan asegurarse por topes que se inmovilicen por medio de tornillos.

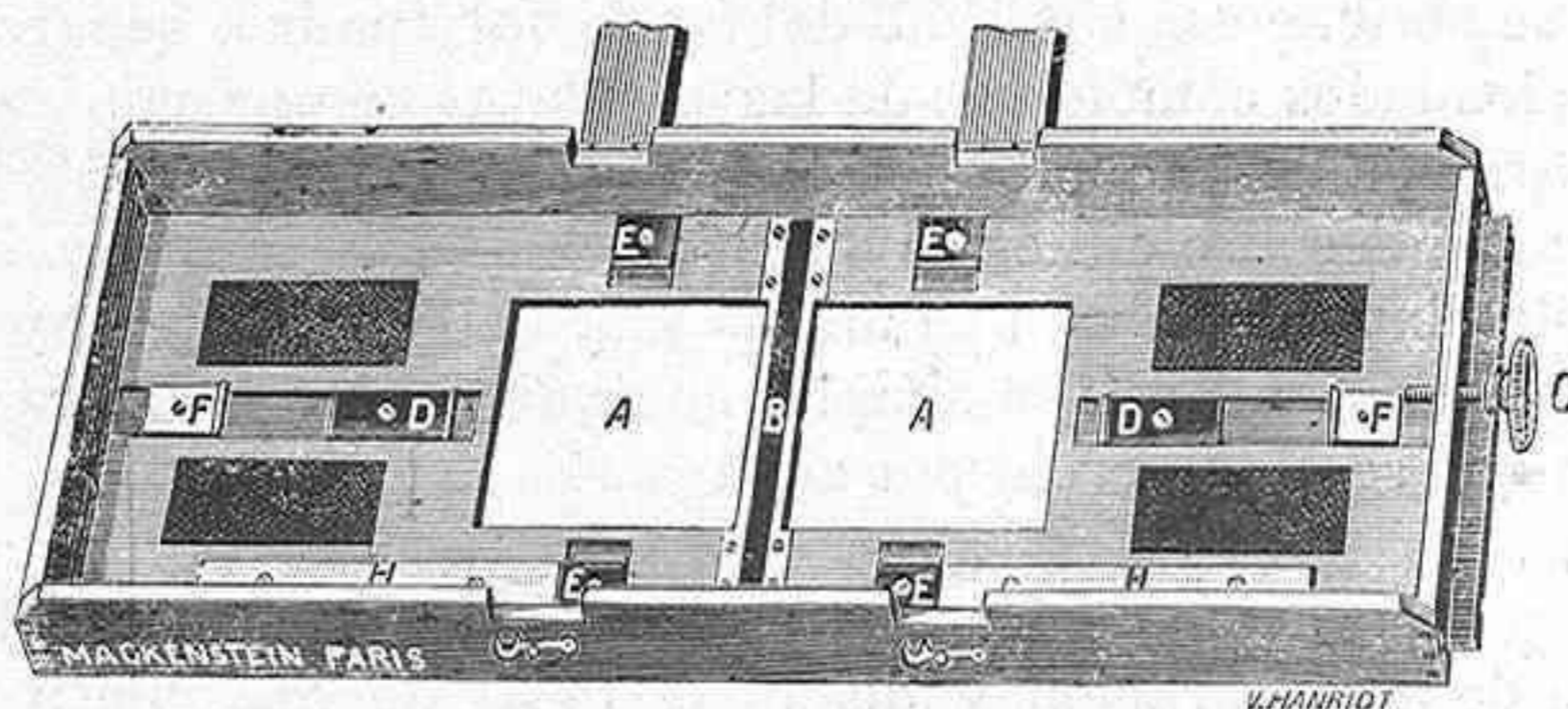
Que la movilidad de esos topes permita además corregir los defectos producidos en los negativos por no coincidir las placas en los *châssis* ó por el diferente descentramiento de los objetivos.

Y, por último, que el recuadro en que se mueve la placa positiva para la transposición, debe ser igualmente movable para el buen ajuste de las imágenes positivas, teniendo en cuenta que si los topes están bien reglados, por ejemplo, para placas francesas de 170 milímetros de longitud, no lo estarán si el corte varía; y si se usan placas inglesas, muchas de las cuales no tienen más que 168 milímetros en lugar de la distancia de 4 milímetros entre las dos imágenes, se tendrán 6, de lo que resultará que las imágenes positivas no estarán á 70 milímetros de separación, sino á 72.

De las anteriores consideraciones deducirá el lector, así lo espero, la conclusión de que es preciso que todos los elementos citados sean movibles y reglables á voluntad.

La Sociedad Mackenstein, á la que pedí la construcción del Transponedor Marteau, lo ha hecho como lo muestra la siguiente figura.

Supongamos un cliché 8×18 , es decir, 8×9 doble, aunque el aparato pueda ser construido sobre los mismos principios para cualquier dimensión.



Se pone el negativo delante de la abertura *A* de la izquierda, que es fija, en la posición que exija la parte de imagen que se desea obtener; sujetándole con el pulgar izquierdo se hace jugar el tornillo *C* hasta que la abertura de la derecha dé una imagen igual en los últimos planos, y con los cuatro topes *E* y los dos *D* se fija el negativo en alto y largo. Entre las dos aberturas se despliega una tela opaca *B* que se enrolla automáticamente en un pequeño tambor. Esto en cuanto al negativo.

Para el positivo, las dos piezas *H* deben estar regladas según el ancho de las placas que se empleen, de suerte que den arriba y abajo el margen que convenga. Los topes *F* deben reglarse á una distancia del borde más próximo de cada abertura, igual á la mitad de la placa positiva si se quieren yuxtaponer las imágenes, ó igual á la mitad, más dos milímetros, si se las quiere separar por la distancia de 4 milímetros, indicada por el Congreso.

Y la complicación no es más que aparente.

Ya no hay que volver á tocar las piezas *H* y á los topes *F* mientras se opere con placas positivas de la misma dimensión.

Tampoco debe modificarse la separación de las aberturas mientras no hayan variado sensiblemente las condiciones en que fueron tomados los clichés sucesivos.

Los topes *E* y *D* son los únicos que hay que modificar con cada cliché; pero, lejos de ser un inconveniente ó una complicación, resulta una ventaja, pues permite escoger una parte determinada de la imagen y también fijar el negativo tan fuertemente que no puede variar lo más mínimo cuando se haga una doble tirada.

A. MARTEAU.



UNA PROCESIÓN EN CASTRO URDIALES.

L. Ocháran.

Hidroquinona y Amidol

HACE algunos años, y como consecuencia de sus estudios acerca de los reductores químicos, publicó Mr. Reeb un curioso folleto sobre la Hidroquinona.

Preocupaba, sobre todo, al insigne experimentador, el determinar las condiciones en que es menester preparar un revelador, para darle al mismo tiempo que su mayor energía, garantías de buena y perfecta conservación.

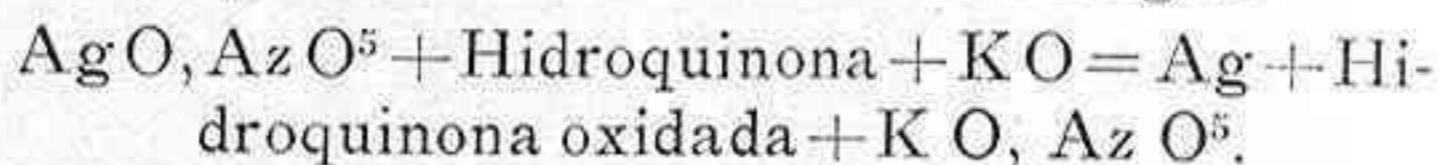
Para ello imaginó un procedimiento en extremo sencillo, y que puede aplicarse á todos los reductores. Consiste, yendo á la síntesis del experimento, en

1.º Determinar el poder reductor del revelador elegido con relación á un gramo de nitrato de plata; es decir, determinar la cantidad necesaria y suficiente del reductor para reducir al estado metálico la totalidad de plata contenida en un gramo de nitrato del mismo metal.

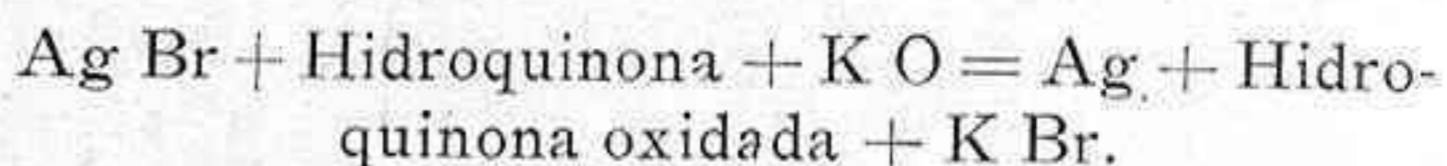
$\text{Ag O} + \text{Hidroquinona} = \text{Ag} + \text{Hidroquinona oxidada.}$

2.º Deducir la cantidad químicamente equivalente de un alcali-

no cualquiera, debiendo esta cantidad ser igualmente la máxima que pueda asociarse al reductor para darle su máximo de energía.



ó



3.º Determinar experimentalmente la cantidad necesaria de sulfito para garantizar la buena conservación del baño.

Entonces formuló una tabla de números proporcionales, de los que, los más esenciales, son los siguientes:

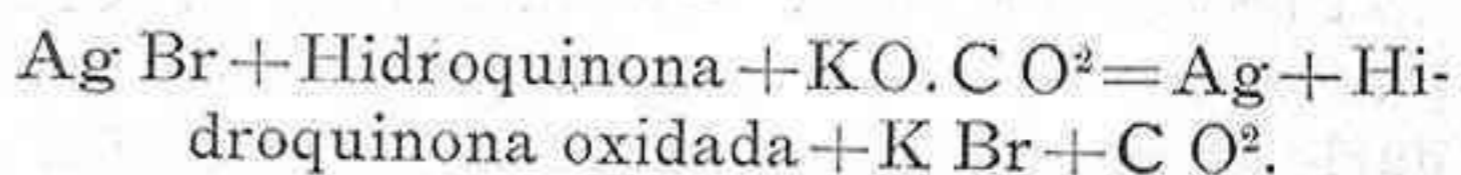
Nitrato de plata...	1	gramo.
Hidroquinona.....	0'08	gramos.
Potasa cáustica.....	0'33	"

ó

Sosa cáustica.....	0'2353	gramos.
Carbonato de potasa..	0'4064	"
Carbonato de sosa....	0'8415	"

Tiempo después, Mr. Reeb llegó á realizar demostraciones interesantes, acerca del empleo de los alcalinos, observando en efecto que, si las cifras del cuadro son exactas en cuanto á los álcalis cáusticos, son, en cambio, demasiado reducidas, en lo que concierne á los carbonatos, cuya dosis, á veces, puede hasta doblarse.

En efecto; por consecuencia del revelado con un carbonato, se produce ácido carbónico.



Este ácido carbónico, en vez de segregarse, se combina en el acto con el carbonato no descompuesto todavía y lo transforma en bicarbonato. De suerte que, la mitad del carbonato convertida en bicarbonato, no dejará libre sino á otra mitad, para que concurra al desarrollo de la imagen ó reducción de la plata.

No sería esto un inconveniente si el revelador siguiera desarrollando con el bicarbonato; pero, si su acción se debilita ó se detiene por ese hecho, necesariamente habrá que doblar la dosis primitiva de carbonato.

NUESTROS AFICIONADOS

POR

CARLOS IÑIGO



CONDE DE POLENTINOS

El mismo razonamiento se aplica á todas las sales empleadas á título de alcalinos, fosfatos, sulfitos, etc. Le pareció, pues, interesante experimentar directamente la acción reveladora de los bicar-

NUESTROS AFICIONADOS

POR

CARLOS IÑIGO



NAZARIO CALONJE

bonatos, fosfatos neutros y ácidos, sulfitos ácidos y neutros, etc... sobre los reductores. Y sus experiencias fincaron sobre la Hidroquinona y sobre el Amidol, términos extremos de la serie de reductores orgánicos.

Sin entrar en detalles, hé aquí los resultados que alcanzó.

La hidroquinona revela mal con el bicarbonato de sosa. La acción es lenta y la placa se colorea de amarillo. Dedujo, por tanto, que no era posible tener en cuenta como auxiliar al bicarbonato, y había que revelar únicamente á costa del carbonato, doblando, como es natural las cifras del cuadro. Mejor revela la Hidroquinona con el fosfato de sosa; apenas con el fosfato ácido y con el sulfito neutro, y absolutamente nada con el bisulfito.

Las cifras del cuadro anterior pueden, por consiguiente, modificarse con ventaja de la siguiente manera:

Para Hidroquinona	0.08	ó	1	gramo.
Litina cáustica.....	0.14118	ó	1.765	gramos.
Potasa.....	0.33	ó	4.125	"
Sosa.....	0.2353	ó	2.941	"
Carbonato de potasa	0.4064 á 08.128	ó	508	á 10.16
Carbonato de sosa.....	0.8415 á 1.6830	ó	10.52	á 21.04
Borax.....	1.1222		14.03	
Fosfato trisódico.....	2.2353 á 1.1176	ó	27.941	á 13.97
Fosfato disódico....	2.106 á 4.212	ó	26.325	á 52.650
Fosfato monoxódico.....	revela poco ó nada.			
Bicarbonato de sosa.....	(0.4941) revela mal (6.176)			
Sulfito de sosa.....	07.412 á 1.4824	á	9.265	á 18.530
	revela poco ó nada.			
Bisulfito de sosa	no revela absolutamente nada.			

El Almidol tiene un poder reductor que puede calcularse en la mitad del de la Hidroquinona.

Nitrato de plata.....	1	gramo.
Amidol.....	0,16	gramos.

Puede, por consiguiente, en las fórmulas anteriores reemplazarse 0,08 de Hidroquinona, por 0,16 de Amidol.

Pero el Amidol, en presencia de la mayor parte de los álcalis propiamente dichos, se oxida con demasiada rapidez para constituir un revelador práctico. Solamente puede combinarse con el sulfito de sosa, que al mismo tiempo obra como conservador.

El Amidol opera, además, como un ácido enérgico. La mezcla de las dos soluciones, una de Amidol y otra de Carbonato de sosa, dá lugar á un desprendimiento tumultuoso de ácido carbónico, y, además, el Amidol se oxida, coloreándose rápidamente.

Idéntica acción se produce con el sulfito de sosa, aunque con más despacio. La producción de ácido sulforoso no se observa, sino cuando el Amidol está en gran exceso, y la solución no se oxida sino lentamente, tardando algo en colorearse.

La proporción de sulfito que debe asociarse al Amidol, nos la dá la tabla precedente: será:

Sulfito.....	9 gramos.
Amidol.....	2 "

en el caso de que revele con el bisulfito de sosa. Y como la experiencia demuestra que revela despacio ó mal, será menester duplicar la dosis, y poner

Amidol.....	2 gramos.
Sulfito de sosa neutro cristalizado.....	18 "

Tenemos, por tanto, que el Amidol constituye un revelador ácido muy activo con el sulfito de sosa neutro, y que revela tardando mucho y mal con el bisulfito. De lo cual se deduce, que con la mezcla de ambas combinaciones. 1.^a Amidol con su máximo de actividad.

Amidol.....	2 gramos.
Sulfito neutro de sosa cristalizado.....	18 "
Agua.....	150 "

2.^a Amidol con su mínimo de actividad.

Amidol.....	2 gramos.
Sulfito neutro de sosa cristalizado.....	18 "
Acido sulfúrico.....	2 c. c
Agua... ..	150 gramos.

obtendremos un baño que posea todas las gradaciones intermedias de actividad; es decir, apropiado á la naturaleza del cliché que vamos á revelar.

Ponemos 2 c. c. de ácido sulfúrico, porque es la cantidad necesaria y suficiente para descomponer nueve gramos de sulfito, es decir, transformar en bisulfito los 18 gramos de la fórmula.

En lugar de usar las dos preparaciones anteriores, cree Mr. Reeb, más práctico adoptar para el Amidol la marcha clásica del piro-sulfito y carbonato. De la misma suerte que tantea el cliché en un baño inactivo de piro y de sulfito de sosa, lo tantea en un baño inactivo de amidol y de bisulfito de sosa. Y así como con el piro, emplea, con el Amidol, el carbonato de sosa. Ahora: mientras con el piro-sulfito el carbonato opera por sí mismo, con el Amidol bisulfitado se transforma en sulfito y opera como tal.

He aquí cómo aconseja que se opere:

Como el bisulfito de sosa que expende el comercio no tiene una composición constante, prepara una solución de reserva que rotula de bisulfito de sosa.

Solución bi-sulfítica de reserva:

Agua.....	40 c. c. ú 800 c. c.
Sulfito neutro de sosa crist. ^o	9 gramos ó 180 gramos.

(Conviene asegurarse bien de que el sulfito empleado no conten-

ga demasiado carbonato, y de neutralizarlo con bisulfato líquido del comercio hasta que cese la coloración rojiza á la phenol-ptaleína).

Disuélvase en caliente, y después de enfriada la mezcla añádase:

Agua.....	10 c. c. ó 200 c. c.
Acido sulfúrico.....	1 c. c. ó 20 c. c.

Para obtener un total de 50 c. c. ó 1 litro.

50 c. c. contienen, por consiguiente, la cantidad de bisulfito equivalente á un gramo de Amidol.

Se sumerge el cliché en

Agua.....	100 c. c.
Solución bisulfítica.....	50 c. c.
Amidol.....	1 gramo.

para empezarlo uniformemente.

Mr. Reeb añade una solución de carbonato de sosa al 20 por 100 centímetro cúbico por centímetro cúbico, con las precauciones de rigor, esperando, á cada nueva adición, unos dos minutos para juzgar del efecto que se produce. Para un cliché de exposición normal, hacen falta alrededor de 2 á 3 c. c. de carbonato para contener el desarrollo (aparición prematura de las grandes luces) y terminar el revelado, sin nueva adición en algunas horas (si el revelado es lento) ó en algunos minutos por nuevas adiciones de carbonato si el revelado es como de costumbre.

A medida que se añade carbonato, es evidente que desaparece el olor picante del baño. Hay una dosis máxima de carbonato que resulta inútil rebasar. Para las proporciones de bisulfito que quedan indicadas es de 25 c. c. la que corresponde á cinco gramos de carbonato.

Si se prefiere el empleo de la solución comercial de bisulfito de sosa, se tomarán:

Agua.....	150 c. c.
Bisulfito de sosa líquido del comercio....	5 á 10 c. c.
Amidol.....	1 gramo.

Y carbonato de sosa al 20 por 100 en proporción suficiente.

Algunos autores aconsejan el uso del bromuro. Mr. Reeb no ha observado que semejante adición sea útil, notando, sin embargo, que el bromuro opera como un retardador poderosísimo para retrasar la venida de la imagen en proporción de 1 á 15, y que bajo el punto de vista de la pureza de la imagen se gana poco, dado que se trata de un revelador ácido.

No se crea, por esto, que el hecho de revelar con solución ácida releva de ninguna de las precauciones habituales para prevenir el yelo que puede provocar una mala exposición. Sería para ello menester que el gelatino bromuro perdiese su sensibilidad á partir del

momento de sumergirse en el bisulfito. Y que no es así, lo demuestra la experiencia siguiente:

Se expone una placa seca en una prensa y tras de un cliché, el tiempo necesario para producir una buena imagen latente. Otra placa igual, después de una inversión de una hora en una solución de bisulfito de sosa, se pone en contacto con la anterior previamente humedecida en la misma solución, y se expone el mismo tiempo que ella tras del propio cliché. Se revelan ambas placas en la misma solución ácida con Amidol y carbonato de sosa. En tales condiciones, las grandes luces aparecen al mismo tiempo y el desarrollo se termina igualmente en una que en la otra sin retraso ninguno. Después de fijadas ambas imágenes son idénticas.

Por consecuencia: una placa sensible no pierde nada de su sensibilidad por una simple inmersión en bisulfito y conserva toda íntegra su facultad de velarse.

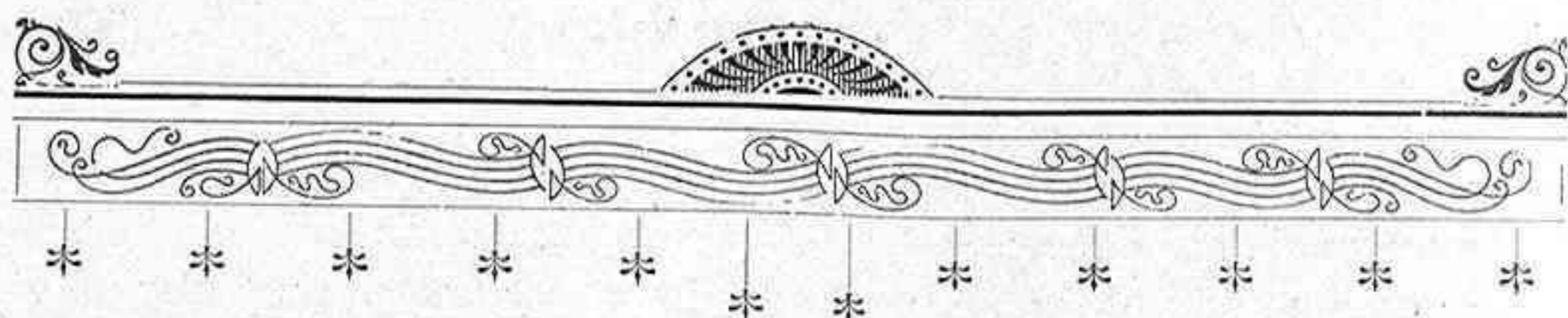
En resumen. Las cifras indicadas otras veces como cantidades máximas de carbonato alcalino propio para su empleo con la Hidroquinona, son muy deficientes por reducidas y deben aumentarse conforme al nuevo cuadro.

El Amidol puede constituir un revelador automático y rápido con el sulfito de sosa neutro ó un revelador elástico con el sulfito acidulado.

El revelado ácido al Amidol no consiente la supresión de la linterna roja ó de cualquiera otra iluminación inactínica (1).

H. REEB.

(1) Llamamos la atención de aquellos de nuestros lectores que después de leer este artículo quieran revelar con Amidol sobre la fórmula publicada y repartida por LA FOTOGRAFÍA, la más perfecta, rápida, segura y barata que se conoce.



hacer retratos

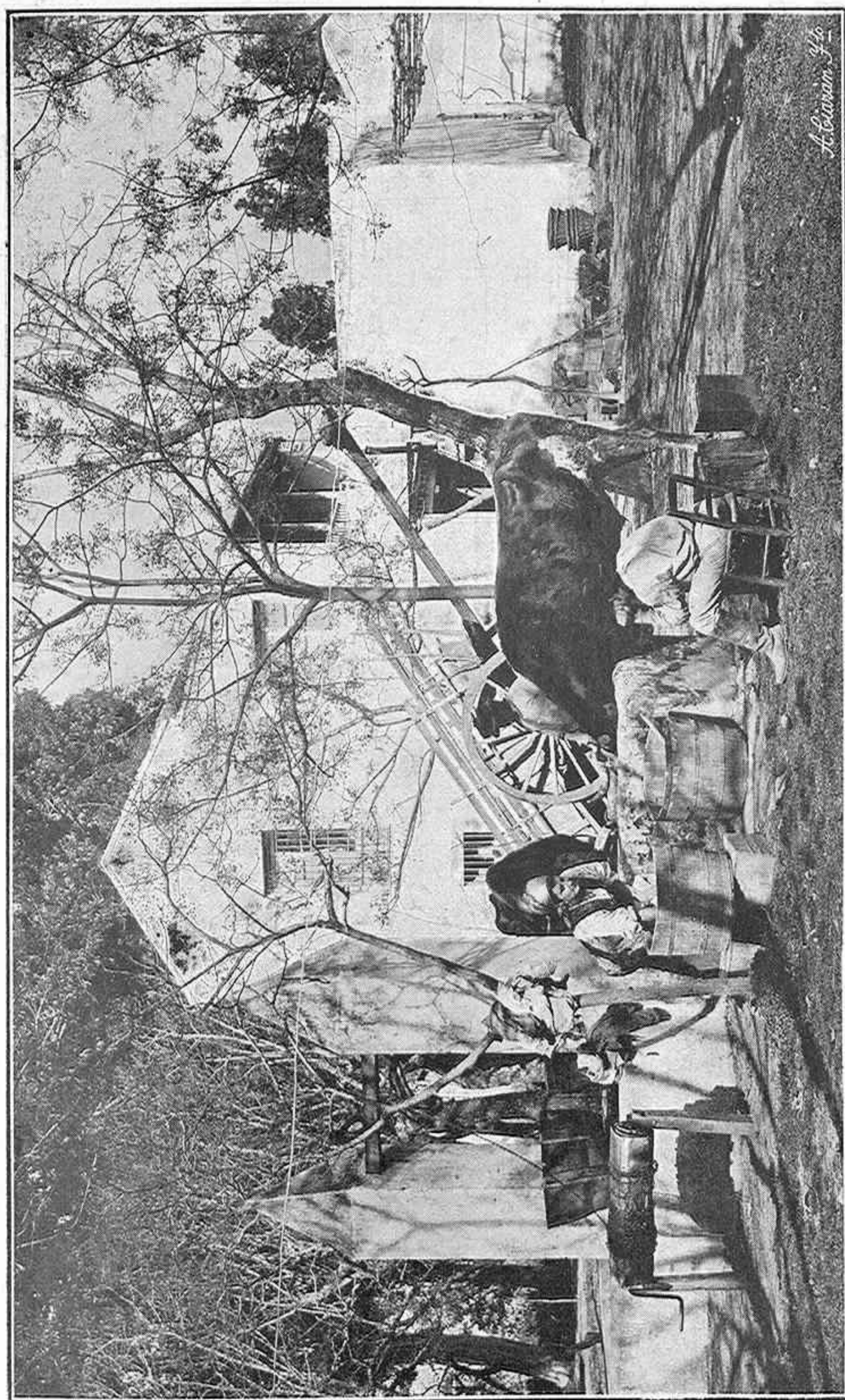
grafo más eminente
compensas y honores
mado escuela.

onal, el sobrenombre
ama el primer *fotó-*
ca á que se dedica.
galería. Consiste en
tuoso inmueble. No
a vidriera de unos
anca á un metro del

suelo. Los accesorios se reducen á unas cuantas sillas y butacas de diferentes alturas, anchos y formas, alguna mesa y unas cuantas cortinas de distintos colores oscuros. Actualmente se ocupa en instalar, junto á la ventana, siete tubos de luz Cooper-Hewitt, para contar siempre, á todas horas del día y de la noche, con una luz uniforme que le permita trabajar sobre una base conocida é invariable, de potencia luminosa fija, la que más se aproxime á la de once á doce de la mañana, que juzga Mac-Donald la mejor. Su objeto es hallar una constante para no ocuparse del problema de la luz cuando retrata, y enfocar toda su atención al carácter, espíritu y aspecto del retratado. Consecuente con esa aspiración á eliminar detalles y cuidados accesorios, trabaja siempre á la misma abertura de sus objetivos, y diafragma muy poco ó nada.

Afirma Mac-Donald que, para hacer un buen retrato, conviene que el fotógrafo reúna las siguientes condiciones, aparte de las artísticas y técnicas que son, naturalmente, de suponer:

1.^a Tener tiempo sobrado y no andar con apresuramientos de ningún género al hacer el retrato. No se puede pensar bien cuando se piensa de prisa. El sosiego es quizá la primera condición para estudiar las cualidades de un modelo.



IDILIO

Aristides Mondelli.

2.^a Conocer, si es posible, de antemano, y haber tratado algo, por lo menos, al que va á retratarse. Un conocimiento superficial de minutos, no basta para comprender lo que más caracteriza á una persona al tratar de reproducir su físico, espejo, casi siempre, de su moral. Esta confianza debe ser mutua, pues debe existir también de parte del modelo hacia el fotógrafo.

3.^a Poseer el don de comprender, al primer golpe de vista, cuáles son la actitud y el gesto más típicos del retratado. Si éste es de un temperamento reflexivo y serio, será un disparate obligarle á reírse, que es como nadie le conoce. Viceversa, á un carácter abierto, reflejado en eterna sonrisa, será un error el obligarle á perder su aspecto habitual poniéndole serio.

4.^a Poner los cinco sentidos en que el retrato tenga, ante todo, expresión.

5.^a Imprimir al modelo tal armonía y sencillez, que no sobresalga de él sino lo esencial, suprimiendo detalles ociosos, y que distraen.

En este sentido, dice Mac-Donald: —Doy gracias á Dios por haber aumentado el astigmatismo de mis ojos, de tal suerte, que no abarco más que el conjunto, estando poco menos que ciego para descubrir esos detalles innecesarios, cuya reproducción minuciosa constituían, hace algún tiempo, la mayor delicia de los fotógrafos ramplones y vulgares.

En carta que acompañaba á una de sus mejores obras, decía al original de ella:

“Durante todo el tiempo que he tratado á usted, he ido fijándome en que la clave de su expresión era... tal cosa. Noté que tenía usted la costumbre de escuchar atentamente cuando le hablaban, y después de oír, antes de responder invertía usted unos minutos en considerar fijamente á su interlocutor, como tratando de juzgar la verdad ó la intención de lo que le acababan de referir. Cuando vino usted á mi galería, traté á todo trance de reproducir esa expresión personal y típica de usted, y, al efecto, gasté varias placas, que por anticipado sabía yo que no habían de satisfacerme. Deseaba interesar á usted en mi trabajo y en mi consideración, á fin de que me mirase como mira á los demás, olvidado de sí mismo. A tal fin, no cesaba de hablarle (que es lo que hago con cuantos retrato), para dejar venir, naturalmente, la expresión que buscaba, y es la que más y mejor retrata á usted. Seguí gastando placas, hasta que, en uno de los cambios de *châssis*, simulé un percance de la máquina, y usted y yo callamos, adoptando usted, espontáneamente, esa actitud de atención que yo, hacía un rato, perseguía. Este momento culminante fué aprovechado por mí.”

Es muy general el empezar á trabajar sin hallar, desde luego, la expresión y la luz convenientes. Esa coincidencia no suele venir

hasta el quinto ó sexto retrato. Sucede como con el violín, que no suena bien hasta después de un buen rato de estarlo tocando. Téngase si no una sesión larga con una persona de interés. Los retratos finales, por regla general, son mejores que los primeros. Lástima que no se pueda gedeonizar en Fotografía empezando por los últimos. Como los primeros, sin embargo, suelen ser casi perdidos, á fin de economizar placas, lo que suelo hacer es *fingir* que disparo el obturador, ó dispararlo, pero con el *châssis* sin placas. El mismo modelo no se pone bien desde un principio. Necesita de algún tiempo para templarse y ponerse en situación. Conozco que es un *fraude*, pero un fraude inocente, y que redunda en beneficio de mis clientes y de mí mismo.

Mac-Donald, aunque dedicado exclusivamente á retratar hombres, se anuncia con profusión entre las señoras, porque dice que la mitad, cuando menos, de los que se retratan, se retratan, no por darse gusto á sí mismos ni por recrearse en su auto-contemplación, sino para agradar á las señoras con ellos relacionados.

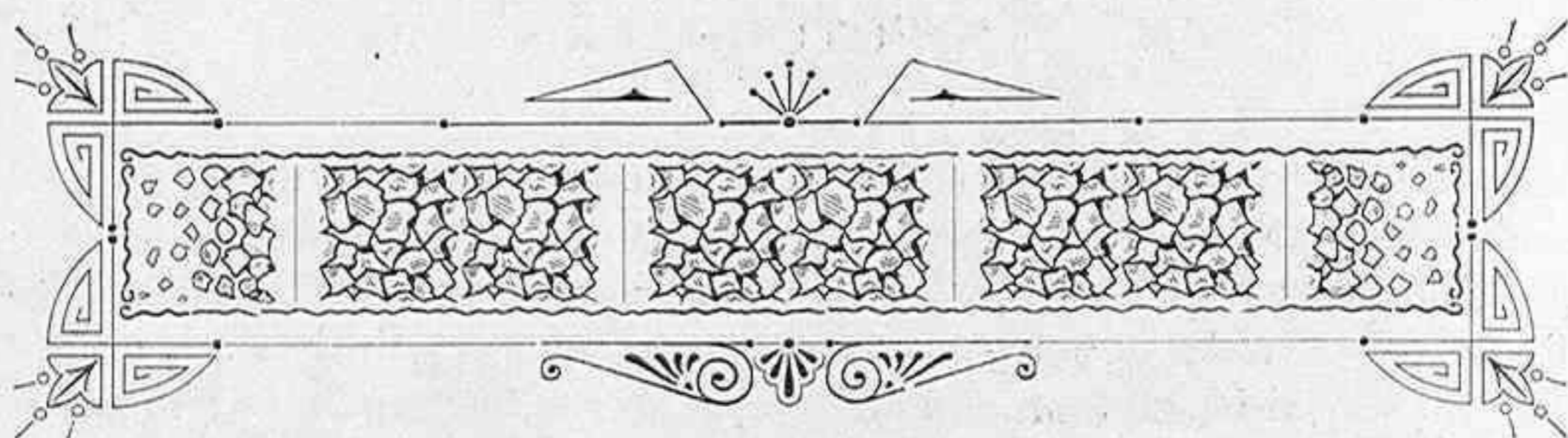
No es, sin embargo, de los americanos que más dollars invierten en el reclamo, porque tiene bastante más trabajo del que buena-mente puede atender, y dice, además, que si le aumentara más la clientela, su estudio dejaría de serlo para convertirse en una fábrica prosaica de retratos al por mayor.

(*Wilson's Magazine.*)



BARCAS EN MALIAÑO.

A. Cánovas.



Los grandes recursos del aficionado

Si es de bien nacidos el ser agradecidos, alardeando los aficionados de haber nacido bien, tienen forzosamente que sentir reconocimiento por lo que, un gran maestro, calificaba de *nuestros grandes recursos*

Claro está que nuestros recursos fundamentales, son todos los contenidos en la creación, todos los espectáculos y bellezas de la Naturaleza, las escenas de la vida, las figuras del hombre y la mujer. Mas no se refería á nada de esto el maestro á que aludo; sino á esa porción de insignificantes menudencias, que no siendo casi nada, lo son todo y tanto contribuyen á que hagamos fotografías. Por ejemplo: los burros. Donde hay un burro hay cuadro. Cuando os detengais ante un paraje cualquiera, indecisos de si tiráis ó no, conociendo que allí falta *algo*, mirad si hay un burro á mano y ponedlo, caso de haberlo, donde más os acomode, en la seguridad de que os compone siempre bien. ¡Cuántos clichés debo yo á esas simpáticas bestias!...

Será el perro el más fiel amigo del hombre. Para el fotógrafo lo es el burro. Y claro está, también, que al decir *burro*, me refiero al nombre genérico del animal, pues está demostrado que las burras sirven exactamente lo mismo.

¿No os ocurrió alguna vez cruzar un sendero, un bosquecillo y deteneros vacilantes, notando que á aquel fondo le falta algún sujeto?... ¡Cuántos paisajes indiferentes se convierten en temas fotográficos con solo un burro!...

¿Y qué decir de las lavanderas?... ¿Hay algún aficionado que no haya disparado nunca su obturador enfocándolas?... Son casi burras... para la Fotografía. Decía otro maestro que, de cada cien clichés de un archivo de aficionado, diez, eran de mujeres lavando.

No hablemos de los charcos, riachuelos y cascadas. Donde hay de eso hay fotografía. Pues, ¿y el polvo?... ¿Y las ovejas, cabritas, pollitos, cerditos y otras alimañas?... ¡Cómo ayudan á componer!...

Dadle á Cabrerizo un cordero y... es, decir, á Cabrerizo no, por-

que se lo come, á *juerxa de pan*; pero, dádselo á otro estereoscopista con menos apetito, sobre un ribazo florido, y fotografía al canto.

Los animales ayudan mucho á los fotógrafos. Hay, sin embargo, excepciones: verbo: algunos cocheros de punto. Más, en general, no hay cochero, es decir, animal, que no sea simpático de reproducir con el objetivo.

Y ya comprenderán ustedes el partido que podía haber sacado del tema iniciado, á no estar limitada mi aspiración, por ahora, á ocupar con algo improvisado, y así ha salido ello, el hueco que el impresor no tenía con qué llenar, y queda lleno aunque sea de cascote literario y fotográfico.

A. C.



ACCIDENTE EN LA LIDIA.

A. Cánovas.

Revista de Revistas

Tinta para escribir sobre el vidrio:

Bencina adicionada de negro de humo ..	100 c. c.
Betún de Judea.....	10 gramos.
Barniz Copal.....	10 "

Modo de emplearla: después de disuelto el betún, se añade el barniz. Se escribe con un pincel de punta finísima, cargado de la anterior solución, y teniendo cuidado de que el cristal, porcelana, etc... sobre que se escriba permanezca horizontalmente hasta la desecación completa de la tinta. La solución puede conservarse en un frasco bien cerrado, y que al ir á usarse se debe agitar.

Retoque sobre papel albuminado.—El retoque de las pruebas positivas es sumamente sencillo cuando se trata de papeles bromuros ó platino, en los que el lápiz, ó el pincel y la tinta china dan excelentes resultados.

Pero, cuando se trata de papel albúmina, hay que preparar la solución siguiente:

Agua.....	100 c. c.
Goma arábica.....	35 gramos.
Alcohol.....	15 c. c.
Glicerina.....	5 c. c.
Nuez de Gales.....	5 gramos.

Añádese color á la acuarela de entonación idéntica á la de las pruebas que se desean retocar. Y, después de hecho el retoque y seco éste, las pruebas pueden satinarse en caliente.

Método espectante y seguro para revelar.—Lo es, indudablemente, el preconizado por Mr. S. Roy, con ayuda de los reveladores concentrados. Fijémonos en el **Rodinal** para ejemplo.—Si tratamos de revelar una placa respecto de cuya exposición tengamos dudas, ó de la que sospechemos que está sobre-expuesta, debemos echarla en una cubeta de agua clara, y llenando un frasco cuenta gotas del revelador concentrado que usemos, el Rodinal, por ejemplo, se va añadiendo al agua, gota á gota, hasta que la imagen alcanza la densidad que se desea. De este modo, si se nos fué la mano en la exposición, tenemos tiempo de corregir los efectos de nuestro descuido, revelando con un reductor diluidísimo que, á veces, obtiene clichés que, de ser revelados normalmente, hubiesen sido hermosas superficies de carbón

de cok. Este procedimiento se recomienda especialmente á aquellos sabios que están en posesión de la sublime verdad de que se pierden muy pocas placas por exceso de exposición y en cambio, son infinitas las que tiramos por habernos quedado cortos. En interiores, sobre todo, ya lo ha dicho varias veces LA FOTOGRAFÍA, cuando se vacile entre dar *quince ó veinte* minutos de exposición, debe adoptarse el *término medio* de dar *veinticinco* con lo cual el éxito es infalible.

Averiguación de si queda ó no hiposulfito en un baño.—Generalmente nadie se molesta en cerciorarse de cosa tan esencial para la buena conservación de un cliché. Todos lavamos mucho y no nos molestamos en convencernos de si la placa puede llevar ó no hipo. Y sin embargo es sencillísimo adquirir evidencia tan interesante para nuestra tranquilidad. Téngase en el laboratorio un frasco lleno de:

Agua destilada.	1.000 c. c.
Permanganato de potasa.. ..	0,10 gramos.
Carbonato de sosa.....	1 gramo.

Echense unas gotas (10 ó 12) de esta solución á la cubeta ó cubetas en que tengamos placas lavándose. Si el agua está ya pura y no queda ni un átomo de hipo, se coloreará de rojo. Si la queda algo de hipo, se pondrá verde.

Parece mentira que experiencia tan baladí, y tan barata no se practique á diario en nuestros laboratorios.

Para pintar de negro mate el interior de las cámaras, chássis, etcétera...—Muchas son las placas que se pierden veladas por reflejos del interior de los aparatos. Los que tengan el buen acuerdo de mantener su material en perfecto estado de ennegrecimiento mate, pueden adoptar para el barniz la siguiente fórmula.

Agua caliente.....	500 gramos.
Borax.....	15 "
Goma laca en grano.....	30 "
Glicerina.....	15 "

Y cuando esté todo disuelto por el orden indicado, se añaden:

Negro de anilina.....	60 gramos.
-----------------------	------------

Este barniz, además, tiene la ventaja de no resquebrajarse ni desconcharse.

Perfeccionamientos en los embalajes de placas.—El anhelo de los fabricantes por embalar las placas de suerte que se mantengan bien el mayor tiempo posible, continúa produciendo nuevos métodos de embalaje. Juzgamos el más apropiado y el de resultados mejores, el de Mr. Joux, que describe *Photo Gazette*. Las placas no están separadas por hojas de papel que, las más de las veces, producen más daños que beneficios. Van cortadas de dos en dos, por el lado del

crystal, dobladas una contra otra por el lado de la gelatina, y dejando ésta sin cortar para que las sirva de sujeción y enlace, evitando los movimientos originarios del roce. Así se evitan rayas y puntos que, á menudo, no reconocen otra causa que los movimientos de las placas. En el momento de ir á cargarlas, nada más fácil que romper la gelatina y producir la separación. Esta disposición de gelatina contra gelatina, no es tan recomendable cuando las placas están ya impresionadas. — Respecto de las cajas, Mr. Joux ha perfeccionado, también, la ya conocida mejora de poner alrededor de la abertura un cordoncito que facilita la separación de ambas tapas (tan molesta en las marcas que no utilizan este detalle) haciendo que el referido cordón, no pueda arrancarse más que por tres lados, dejando el cuarto como sostén de la tapa, que merced á él queda como una caja corriente.

Conversión de las graduaciones termométricas.—Ocurre con frecuencia que, al leer una fórmula fotográfica, nos hallamos con que la Revista ó el libro donde la encontramos, marca una graduación termométrica en desacuerdo con el termómetro de nuestro laboratorio. He aquí un sencillo procedimiento de calcular los grados de una temperatura, según el termómetro de nuestro uso, aunque la fórmula se refiera á otro distinto.

Hay tres graduaciones:

1.^a La *centigrada* ó de Celsius. El 0 señala el punto de fusión del hielo, y el 100 corresponde á la temperatura de la ebullición del agua.

2.^a La *Fahrenheit*, que divide los dos extremos precedentes en 80 partes.

3.^a La *Farenheit*, que marca 32 en el 0 centigrado y 212 en la ebullición del agua.

Para nosotros los latinos, lo más frecuente es tener que reducir á la centigrada las otras dos graduaciones.

Si se trata de convertir grados Reamur en centigrados

Multiplíquese por **5** y divídase por **4**.

En efecto: 80 grados Reamur $\times 5 : 4 = 100^\circ$.

La conversión inversa es:

Multiplicar por **4** y dividir por **5**.

Si se trata de convertir grados de Farenheit en centigrados.

Restar **32**, multiplicar el resto por **5** y dividir el producto por **9**.

En efecto: 212° Farenheit $- 32 \times 5 : 9 = 100$ centigrados.

La conversión inversa se hace invirtiendo todos los términos.

Pero sucede, á veces, como en atenta carta nos dice un suscriptor, que, al ir á empezar una manipulación, es engorroso el molestarse en hacer cálculos ni operaciones aritméticas y así como el mejor modo de comparar las tres graduaciones es tener los tres termómetros que las contienen, así lo más rápido y sencillo para buscar una equivalencia es disponer de una tabla como la que copiamos á continuación seguros de que ha de ser de inmensa utilidad para los que leen en una fórmula: ... *tantos grados Farenheit...* y no teniendo más termómetro que el centigrado y no siendo un Marqués del Riscal (aficionado capaz de resolver de memoria y en dos minutos el más complicado problema algebraico) quieran saber *en el acto* á lo que corresponden los grados Farenheit ó Reamur.

He aquí la tabla:

Celsius.	Réaumur.	Fahrenheit.	Celsius.	Réaumur.	Fahrenheit.
100	80.0	212.0	49	39.2	120.2
99	79.2	210.0	48	38.4	118.4
98	78.4	208.4	47	37.6	116.6
97	77.6	206.6	46	36.8	114.8
96	76.8	204.8	45	36.0	113.0
95	76.0	204.0	44	35.2	111.2
94	75.2	201.2	43	34.8	109.4
93	74.4	199.4	42	33.6	107.6
92	73.6	197.7	41	32.8	105.8
91	72.8	195.8	40	32.0	104.0
90	72.0	194.0	39	31.2	102.2
89	71.2	192.2	38	30.4	100.4
88	70.4	190.4	37	29.6	98.6
87	69.6	188.6	36	28.8	96.8
86	68.8	186.8	35	28.0	95.0
85	68.0	185.0	34	27.2	93.2
84	67.2	183.2	33	26.4	91.4
83	66.4	181.4	32	25.6	89.6
82	65.6	179.6	31	24.8	87.8
81	64.8	177.8	30	24.0	86.0
80	64.0	176.0	29	23.2	84.2
79	63.2	174.2	28	22.4	82.4
78	62.4	172.4	27	21.6	80.6
77	61.6	170.6	26	20.8	78.8
76	60.8	168.8	25	20.0	77.0
75	60.0	167.0	24	19.2	75.2
74	59.2	165.2	23	18.4	73.4
73	58.4	163.4	22	17.6	71.6
72	57.6	161.6	21	16.8	69.8
71	56.8	159.8	20	16.0	68.0
70	56.0	158.0	19	15.2	66.2
69	55.2	156.2	18	14.4	64.4
68	54.4	154.4	17	13.6	62.6
67	53.6	152.6	16	12.8	60.8
66	52.8	150.8	15	12.0	59.0
65	52.0	149.0	14	11.2	57.2
64	51.2	147.2	13	10.4	55.4
63	50.4	145.4	12	9.6	53.6
62	49.6	143.6	11	8.8	51.8
61	48.3	141.8	10	8.0	50.0
60	48.0	140.0	9	7.2	48.2
59	47.2	138.2	8	6.4	46.4
58	46.4	136.4	7	5.6	44.6
57	45.6	134.6	6	4.8	42.8
56	44.8	132.8	5	4.0	41.0
55	44.0	131.0	4	3.2	39.2
54	43.2	129.2	3	2.4	37.4
53	42.4	127.4	2	1.6	36.5
52	41.6	125.6	1	0.8	33.8
51	40.8	123.8	0	0.0	32.0
50	40.0	122.0			

Almacenamiento de la luz.—Está demostrado que es un hecho. Lo es también que algunas sustancias tienen la propiedad de emitir luz obscura, un contrasentido á primera vista que apenas nos explicamos dado lo imperfecto de nuestra retina. Las materias á base de celulosa, telas, papel, etc..., experimentan modificaciones invisibles cuando se influncian por los rayos solares, y llegan á su vez á convertirse en fuentes de luz y á obrar como tales. Si se expone á la luz del día una hoja de papel sensible bajo un cliché, y después, llevada la misma hoja á un cuarto obscuro se la pone en contacto con otra, sensible también, la imagen del cliché aparece aunque más débil en esta segunda. El contacto de ambas hojas no es indispensable. La influencia luminosa de la expuesta á la luz, llega á la segunda aunque ambas estén separadas uno ó dos centímetros. En cambio es imprescindible que, tanto una como otra, hayan estado mucho tiempo antes de la experiencia en la más profunda obscuridad. Niepce conservó durante muchos meses y encerradas en un tubo de hoja de lata varias hojas de papel ordinario soleado. Al cabo de tanto tiempo, puso en la boca del tubo una hoja de papel sensible y obtuvo un disco negro de plata reducida por la luz. El problema, sin embargo, está por resolver, puesto que siendo todo esto cierto, lo es asimismo que interponiendo un cristal transparente, por ejemplo, entre las hojas de papel aislado y el sensible, el fenómeno de sensibilización no se verifica:

Mr. Forestier, en vista de estos hechos, aconseja á los fotógrafos:

1.º No separar jamás las placas impresionadas y sin revelar (sobre todo cuando se aplaza por algún tiempo el revelado) con hojas de papel blanco ó negro que hayan estado á la luz.

2.º No embalar las placas impresionadas gelatina contra gelatina, sino gelatina contra vidrio.

3.º Tener herméticamente cerradas las cámaras fotográficas de suerte que no entre en ellas más luz que la que pasa por el objetivo en el momento de la exposición.

Inútil añadir que aun resulta peor la interposición entre placas de hojas de papel impreso. El gelatino bromuro es mucho más delicado y sensible que nuestra vista, y todas las precauciones son pocas para preservarlo de contingencias que entorpecen, si no anulan, el resultado que los fotógrafos persiguen.

El Teléfoto. Los Sres. Vantier y Dufour han combinado, para la fotografía á gran distancia, el empleo de un objetivo de foco largo y de unos espejos semejantes á los que poseen los gemelos de teatro y de campo, generalmente llamados triedros. Consiste el aparato en dos de los referidos espejos, sobre los cuales el haz luminoso que proviene del objetivo se refleja sucesivamente antes de llegar á la placa, lo que permite reducir á un tercio el largo del tiro de la cámara que sería necesario para el empleo del objetivo. Una de las cualidades del *Teléfoto* es la de producir imágenes sumamente claras y definidas que se enfocan rápida y fácilmente. El tamaño de un *Teléfoto* de 9 × 12 es de 21 centímetros, y su peso unos dos kilos. La imagen del *Teléfoto* es infinitamente superior á la que se consigue con el tele-objetivo admitiendo ampliación considerable.

MADRID.—Imp. de Antonio G. Izquierdo, Doctor Mata, 3.

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

DON ANTONIO CÁNOVAS

ALMAGRO, 12.

SUMARIO

		Páginas.
	Nuestro Concurso Estereoscópico.	289
	Crónica , por A. CÁNOVAS.....	292
JULIO	Carta de París , por MR. GEORGES ROY. ..	296
1904	De la transposición en estereoscopia , por A. MARTEAU	300
NUMERO	Hidroquinona y Amidol , por H. REEB.....	303
34.	Notas de un maestro eminente en el arte de hacer retratos.	310
	Los grandes recursos del aficionado , por A. C.	314
	Revista de Revistas.	316

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año, España.....	12,50 Pesetas.
— — Extranjero.....	15 Francos.
-- — República Argentina..	10 \$ ^{m/n}
Un número suelto.....	1 Peseta.
Colección del primer año 13 pesetas.	

ADMINISTRACION

ANTONIO G. ESCOBAR, VICTORIA, 2

MADRID

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON CARACTER
EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

- París.**—Mr. Albert Aivas, Boul. St. Martin, 9.
Londres.—“Bolak's Electrotype Agency” - 10-Bolt Court.
Buenos Aires—D. Guillermo Parera, Alsina, 491.
Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.
Habana.—D. Manuel F. Cibrián, Obispo, 79.
Barcelona.—D. Enrique Castellá, Cortes, 539.
Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 8. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.
Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.
Madrid.—Administración de la Revista, D. Antonio García Escobar, Victoria, 2. Artículos para la Fotografía.

Para excursiones curiosas y demostrativas de una pasión entusiasta por la Fotografía, la realizada á Toledo últimamente por dos queridos compañeros de redacción, cuyos nombres no estamos autorizados á *revelar* ni con hidroquinona.

Recibieron la invitación para el Gran Concurso Nacional Fotográfico organizado por la Real Sociedad Colombófila de Cataluña (de que LA FOTOGRAFÍA no ha dado cuenta á sus lectores por haber recibido las circulares con tan lamentable retraso que hacía ya estéril su publicación), y, en vista de que se admitían *interiores*, se dijeron: —¿Vamos á Toledo á hacer unas arquitecturas?...

Dicho y hecho. En el express carreta, vergüenza de la Compañía, que tarda dos horas largas en andar lo que en todos los países civilizados se invierte media, se fueron á la Imperial ciudad. Llega-

ron, entraron en la Catedral, armaron sus máquinas, y he aquí la enumeración de sus trabajos:

- 1.º El transparente. Una hora de exposición.
- 2.º Las salas capitulares. Quince minutos.
- 3.º La capilla Real. Media hora.
- 4.º Conjunto de la nave central desde los pies de la Catedral.

¡¡Dos horas!!...

(Mientras se daba esta exposición, nuestros amigos fueron al Hotel Castilla y repararon fuerzas.) (Inútil decir que al cuidado de las máquinas quedaron dos fornidos jayanes toledanos, dispuestos á pegarle un tiro al que se arrimase á los trípodes.)

5.º Coro. Media hora (y por no haber dado más que media, necesitando una, resultó falto el cliché).

6.º El crucero central. Media hora.

7.º El mismo del lado opuesto. Idem.

8.º El trascoro. Veinte minutos.

9.º El ventanal de los pies de la Catedral, entrando el sol. Quince minutos de parada... y veladura por no haber llevado placas Isolar, que son las más anti-halo de toda la creación y fábricas adyacentes.

10. El claustro. Quince segundos.

11. Una capilla. Veinte minutos.

12. Otra. Idem.

Y... á desarmar y á la estación.

Reasumiendo (como dicen los oradores procedentes del gremio de ultramarinos): De los clichés, el cuarto, sexto y séptimo superiores. El décimo archi-supra requete-monumental. El resto regulares, y el quinto y el noveno al corral.

¡Un día entero en la Catedral!... Gracias que hacía un fresco delicioso y que, durante alguna que otra exposición, arrullados por los ecos del órgano, echaron los expedicionarios una cabezadita, encargando á sus acompañantes:

—Cuando den las tres, si meditamos, nos llamais...

¡Ah!... Las máquinas eran una 24×30 y una estereoscópica de marca excelsa, provistas de grandes angulares Zeiss.

Hemos visto los clichés y... ¡ah, caballeros!...

El aficionado á la Fotografía que vive en Madrid ó viene á la corte y no va á Toledo, merece... revelar toda su vida con hidroquinona.

¡Qué hermosa, qué sublime, qué espléndida es la Catedral!...

Por cierto (y por último). El que llevó la 24×30 la estrenaba, y al volver decía:

—Me he convencido de que las máquinas más ligeras son las más grandes.

—¿Por qué?—le preguntamos.

—Porque las lleva otro acuestas.

Es lo que contesta siempre nuestro Director cuando le objetan que si un trípode ó un aparato pesan mucho:

—Y á mí qué: yo no los he de llevar...

Y al freir es el reir, porque donde hay un buen cliché grande... ¡las provincias y los veráscopos que se callen!...

En los últimos días del pasado mes de Mayo organizóse en la Redacción de esta Revista una corta excursión fotográfica á Valladolid.

Los expedicionarios salieron de Madrid en el sudexpreso, llegaron á la capital castellana á las dos de la madrugada, y cinco horas después salían ya á la calle seguidos de los portadores de sus máquinas. La primera visita se hizo á la Universidad, antiguo convento de San Gregorio, donde los objetivos grandes angulares inauguraron las proezas del día. Después se recorrió buen trecho de las márgenes del Pisuerga, pintorescas en grado sumo, y allí se tiraron infinidad de placas á cuanto constituía algún asunto ó motivo digno de enfocarse. Cuando el calor empezó á dejarse sentir, los viajeros, amablemente invitados á ello, visitaron la Academia de Caballería, experimentando la gratísima sorpresa que, seguramente, experimentarán cuantos visiten aquel establecimiento, honra del arma que representa. Al decirse *Academia* y de *Caballería*, parece que no ha de verse más que un centro docente mejor ó peor organizado. Y, sin embargo, no es así. Hay cuerpo de guardia y clases, y todas las dependencias naturales de una Academia; pero, hay también, una vasta sucesión de salones espléndidamente dotados de colecciones interesantísimas. La Biblioteca, el Gabinete de Física, el Laboratorio, el Salón de ferrocarriles, el de máquinas agrícolas y el Guadarnés, fueron otros tantos *interiores* que los expedicionarios registraron con verdadero deleite. Los Profesores de la Academia colmaban de atenciones á los visitantes. No recordamos las cátedras que cada uno explicaba, pero, sí sabemos que todos eran incomparables Doctores en Urbanidad. De todo saldrán bien preparados los alumnos, pero en cortesía resultarán sobresalientes. Mas, ¿cómo no, caros lectores?... Permítasenos vanagloriarnos del descubrimiento. Casi todo el Profesorado es AFICIONADO Á LA FOTOGRAFÍA. Y algunos, más que aficionados, maestros en nuestro arte.

Los visitantes quedaron encantados de la amabilidad sin límites del Teniente Coronel Sr. Argüelles, del Capitán Martín Fernández, de los Tenientes Zaballa y Ferrer, del Comandante Mayor, Sr. Moreno Montes, del Auditor, Sr. Estremera, del Sr. Navarro... de todos, en fin, porque todos á porfía, colmaron de consideraciones á nuestros *correligionarios*.

La visita se interrumpió para volver al Hotel y almorzar. Por el camino se enfocaron la fachada de la Universidad y de la Catedral.

Concluido el fraternal banquete, en el que corrió con abundancia el Moet Chandón que regaló el monstruo de la estereoscopia, Sr. Cabrerizo, procedióse al recambio de placas, en *châssis* y almacenes.

Volvióse á San Gregorio para conseguir contraluces de valor en el magnífico claustro alto, y fué tal el tiroteo, que sólo nuestro Director gastó una docena de placas 18×24 , apuntando los alicatados y filigranas que convierten la piedra en encaje. Sin desarmar las máquinas, se llevaron ante San Pablo para apoderarse de su fachada monumental. Y, en seguida se tornó á la Academia para conseguir interiores. A las cinco de la tarde, cuando el sol comenzaba á traspasar, se aprovechó lo bajo de la luz para hacer paisajes y efectos de anochecer.

La *sesión*, llamémosla así, concluyó como todas. Por total acabamiento de las placas. Y los expedicionarios que llevaban *doce horas enfocando*, sin otra tregua que la del almuerzo, fueron conducidos á empujones al Chalet del Campo Grande y al nuevo magnífico Casino, donde repusieron fuerzas.

Aficionado había que iba *cadávre* sin poder ni tenerse en pie.

La fonda parecía el Yalú después de un combate.

Al fin, el expreso de Francia volvió á Madrid á nuestros heroicos amigos, que conquistaron nuevos lauros en su fatigosa pero aprovechada expedición.

Hemos visto la totalidad de los clichés conseguidos, y podemos afirmar que valen la pena.

¡Bien por Valladolid, por sus notables aficionados, y por la Fotografía, que hace memorables los días que á su culto por entero se dedican!...

Primer Salón Fotográfico Americano en Nueva York.

Hemos recibido, como seguramente muchos aficionados españoles, la invitación (primorosa y artísticamente estampada por cierto) para concurrir al futuro acontecimiento fotográfico

Para que de él tengan noticia cuantos no hayan recibido la invitación, extractaremos, traduciéndolas, las bases más esenciales del Concurso.

La Exposición se celebrará desde el 5 al 17 de Diciembre próximo en las *Clausen Galleries* 331. Fifth Avenue, New York, y bajo las siguientes condiciones:

1.º El Jurado se compondrá *exclusivamente* de artistas, que juzgarán del *carácter artístico* de las obras que se presenten.

2.º Solamente se aceptarán aquellas obras que demuestren un carácter artístico, tanto en su asunto como en su presentación (1).

3.º Todos los trabajos que se presenten, podrán ser rechazados por el Jurado. No habrá *hors concours* para nadie.

4.º Se recomienda á todos los aficionados y profesionales que no envíen trabajos sino del carácter que queda mencionado.

5.º Se ruega á los que hayan de concurrir, que lo avisen con un mes ó más de anticipación al Secretario.

6.º (Inútil para nosotros.)

7.º Las fotografías del extranjero pueden enviarse sin cristal ni marco, pero siempre montadas ó pegadas en cartón. Las obras que en estas condiciones se acepten, se colocarán en cuadros á expensas de la Dirección. Y si se quiere que las fotografías expuestas se devuelvan como estuvieron colgadas, á costa del peticionario, debe advertirse á la Dirección al tiempo de hacer el envío.

8.º Los gastos de ida y vuelta son de cuenta de los expositores.

9.º Las fotografías se devolverán inmediatamente después de cerrarse el Salón, y en las mismas condiciones en que hayan sido remitidas, salvo orden en contrario.

10. Si se celebrase otra Exposición inmediatamente después de ésta, se llevarían á ella las fotografías que nos envíen, siempre que se nos autorice para ello.

11. Todas las fotografías deben remitirse al Metropolitan Came-

(1) Recomendamos especialmente la lectura de estos dos artículos á aquellos de nuestros lectores que estimen y califiquen de pesadez nuestra constante campaña en pro de la fotografía artística, *la única de que se ocupan por el mundo*, según estamos demostrando á diario con la publicación de las convocatorias del extranjero, donde no se quiere nada fotográfico si no es artístico. ¡De cuántas burlas hemos sido víctimas por predicar desde la fundación de esta Revista, la tendencia que como ven ustedes sigue *exclusivamente* la Fotografía en el mundo civilizado!... Y pensar que hay todavía aficionados que se sonríen al oírnos...

¡Im.... prudentes!...

ra Club, número 102. West one hundred and first street de la ciudad de Nueva York. Se recomienda que las tapas de las cajas no vengan clavadas, sino atornilladas.

12. Los envíos deben marcarse: *For the Photographic Salón.*

13. El plazo de admisión termina el sábado 12 de Noviembre de 1904.

14. Una lista de los títulos de las fotografías remitidas, debe enviarse *por separado* y por correo, incluyendo, también, el nombre y la dirección del expositor, el precio de las fotografías, si quieren venderse, y cuantas instrucciones especiales se deseen.

15. Las fotografías no deben traer más que un número en su respaldo para no contravenir las leyes postales.

16. El privilegio para copiar todas las fotografías que se acepten se presumirá concedido caso de no consignarse nada en contrario al hacer el envío.

17. Todas las obras estarán aseguradas de incendios durante su permanencia en Nueva York.

18. Se espera tanto de la calidad de las obras que se nos envíen y de la autoridad que ha de juzgarlas y admitirlas, que se nos han hecho ya proposiciones de cuatro de las más importantes ciudades de América; para que, una vez terminado el Salón, se envíe íntegro á los Institutos de arte de las aludidas localidades. Y, si no se nos previene nada en contrario, lo haremos así con cuanto se nos mande, lo cual implicará un retraso razonable en la devolución de los envíos.

El prospecto añade lo que va á continuación:

La Dirección del Primer Salón Americano, en Nueva York, invita cordialmente á todos los fotógrafos del mundo. Como es la primera exposición fotográfica que se celebra en la Metropolis, con carácter internacional, y bajo la intervención de diferentes secciones de los Estados Unidos, se espera una exposición de primer orden. *No habrá ni recompensas ni descalificaciones.* Todas las obras, procedan de maestros ya consagrados ó de principiantes desconocidos, una vez admitidas, se exhibirán igualmente, y los Jurados no conocerán los nombres de los expositores hasta después de que la selección se haya hecho.

No se tendrá preferencias por escuelas ni nacionalidades. La base del juicio será *la calidad artística* de las fotografías. El Jurado se compondrá *únicamente* de artistas de profesión, de personas que dediquen por entero su vida á materias y cuestiones de arte, y no sólo pertenezcan, sino que sean prominentes miembros de las Academias americanas.

A cada expositor cuyo nombre figure en el Catálogo, se le remitirá un ejemplar de éste, á título de noticia del fallo del Jurado.

A cada venta se le descontará un 15 por 100 por gastos de instalación.

El Metropolitan Camera Club, de Nueva York, tiene 141 socios, y es el segundo en importancia del Estado de Nueva York, figurando entre los seis primeros de América. Está instalado en un espacioso piso bajo del centro de la ciudad, poseyendo todo género de comodidades para sus miembros, tanto respecto al confort como á las necesidades fotográficas. La luz Cooper Hevitt les permite hacer retratos de noche con exposiciones de $\frac{1}{5}$ de segundo, á f 4.

Hasta aquí la circular que hemos recibido, ó por lo menos, lo más importante que para los españoles contiene.

Aplaudimos la convocatoria, y algunos de nuestros redactores proyectan no desairarla, enviando algunas fotografías al futuro Salón.

Pero, y sin que esto sea censurar nada en particular, hablando sólo en términos generales, diremos sí, que las exposiciones de este género nos atraen muy poco, y seguramente atraerán menos á los aficionados de Europa.

Así como de todo atalaje fotográfico, lo más importante es el objetivo, así, en todas las cosas de la vida, lo más principal y digno de tenerse en cuenta es, también, el objetivo, aunque en este caso no se trate de la lente.

¿Y qué objetivos perseguirán los que envíen fotografías á ese Salón?

Ninguno. Se molestarán, harán gastos de consideración, se expondrán á que les desechen sus obras, y no recibirán ninguna recompensa, salvo el caso de que vendan las fotografías que remitan.

La perspectiva dista bastante de ser tentadora.

Los que vivan en Nueva York podrán disfrutar de la Exposición, visitándola y viendo en ella sus obras colgadas. En ellos está bien la concurrencia; pero, en los que no hemos de ir á verla, ¿qué provecho sacamos de que se diviertan ni disfruten los demás?... Se necesita ser muy altruista para contestar á esta pregunta.

El honor de figurar en el Catálogo, es un honor muy apreciable sin duda; pero caro.

Gastarse 100 ó 200 pesetas en intentar ver nuestro nombre en un Catálogo (pasando por el riesgo de un desaire), nos parece mucho gastar en tonto.

LA FOTOGRAFÍA entiende que esos Concursos y esas Exposiciones están llamadas á desaparecer. La probabilidad de un honor ínfimo no compensa los gastos y molestias ciertos y de consideración que una concurrencia así lleva consigo.

Votamos por los Concursos *retribuidos*, en los que, además de *gloria*, se puede conseguir una recompensa que, si no pague, aminore por lo menos, la extorsión de haber acudido al Concurso.

Y ahora, el que quiera enviar á Nueva York, que envíe. Y perdone nuestro Director, Sr. Cánovas (que es de los inocentes que se molestan y gastan en eso), la opinión de la Redacción que preside, y que, en parte, comparte.

Hace tiempo consignó LA FOTOGRAFÍA su deseo de ir formando una especie de **Guía** para que los aficionados supieran cuánto de notable y digno de reproducirse bajo el punto de vista monumental encierra España.

Tenemos ya reunidos datos importantísimos de varias provincias, pero como, si esperamos á completarlos, pudiera retrasarse lo que entendemos es un valioso servicio para los entusiastas de la Fotografía y al propio tiempo una verdadera empresa nacional, de cultura y de patriotismo, preferimos ir publicando lo que está ya en nuestro poder, aunque sólo sea en forma provisional y sin perjuicio de que, suplidas omisiones y corregidos los errores inherentes á tan árdua labor, publiquemos mañana, aparte de nuestra Revista, lo que no

hemos de negar que constituye una obsesión para nosotros: la *Guía del aficionado á la fotografía en España*.

Esa obra existe ya en varias naciones extranjeras. Urge que España la posea también.

Por hoy no enumeramos sino indicaciones arquitectónicas. Cuando llegue el día de imprimir definitivamente nuestra **Guía** añadiremos los paisajes, caseríos, costas, riberas, perspectivas y cuanto de pintoresco haya en nuestro país y pueda proporcionar asunto para nuestras máquinas fotográficas.

La obra es tan grande que, para darla cima con fortuna, necesitamos del auxilio de todos. A ese fin, LA FOTOGRAFÍA ruega encarecidamente á todos sus lectores, sean suscriptores ó no, que la favorezcan y ayuden con sus consejos y advertencias. Cuando alguien note que falta algo de una lista, tenga la bondad de decírnoslo, en bien de todos, del arte y de la cultura, que saldrán más beneficiados que nosotros mismos, de la cooperación que requerimos.

Y ahora, puesto que la estación dirige hacia el norte á la mayoría de los fotógrafos, ahí va nuestra primera lista provisional (1).

CATÁLOGO MONUMENTAL

DE

ESPAÑA

I.

LISTA DE MONUMENTOS NOTABLES

GUIPÚZCOA

San Sebastian.—Iglesia de Santa María, portada. Interior general. San Vicente, exterior, atrio y retablo. Convento de San Telmo, patio.

Fuenterrabía.—Murallas. Casa Echereste, Exterior.

Deva.—Iglesia, portada. Vista del interior, capilla con sepulcros, Retablo, Claustro.

Eibar.—Iglesia, retablo.

Loyola.—Santuario, exterior, interior.

Oñate.—Universidad, fachada.

Zarauz.—Torre Lucía, exterior.

Vergara.—Casas antiguas, detalles.

Motrico.—Casas antiguas, detalles.

Hernani.—Iglesia, portada.

ALAVA

Armentia.—Basílica, exterior. Relieves del interior. Santuario de Nuestra Señora de Ayala, exterior. Santuario de Nuestra Señora de Estibaliz, exterior, portada.

Victoria.—La Catedral, vista exterior, atrio, conjunto y detalles.

(1) La debemos á la cortesía y la amistad del distinguido Arquitecto don Luis María Cabello y Lapiedra, á quien rendimos aquí el testimonio de nuestra gratitud.

San Pedro, exterior. Portada. Palacio de Bendaña, patio. Casas antiguas, detalles

VIZCAYA

Bilbao.—Iglesia de Santiago, portadas, interior. San Antón, exterior.

Portugalete.—Iglesia, retablo, vistas generales. Exterior é interior.

Guernica.—Iglesia, portada.

Lequeitio.—Iglesia de la Asunción. Casa de Ojangoiti.

Butrón.—Castillo.

Marquina.—Casas antiguas. San Miguel de Arrechinaga.

Durango.—Cruz de piedra.

Mañaria.—Casas antiguas.

SANTANDER

Santander.—Iglesia parroquial del Cristo, cripta.

Lebeña.—Iglesia de Santa María, interior y exterior.

Santillana.—Colegiata. Exterior de los absides, vista interior, claustro, conjunto, capiteles, frontal del altar mayor (1).

Cervatos.—Colegiata, portada, abside, vista general, interior.

Castañeda.—Colegiata, portada. Interior, exterior.

Santoña.—Iglesia parroquial, portada, interior.

Castro Urdiales.—Iglesia parroquial, exterior é interior.

Bareyo.—Iglesia parroquial.

San Vicente de la Barquera.—Iglesia parroquial, portada. Vista exterior, Sepulcro de Corro, Puerta de la casa de Corro.

Laredo.—Iglesia Parroquial.

Bárcena de Pie de Concha.—San Cosme y San Damián.

Pujaya.—San Lorenzo.

Silió.—San Facundo.

Bostranizo.—San Román de Moroso.

Cohicillos.—Santa María del Yerno.

Piasca.—Santa María.

Argomilla.—San Andrés.

Ajo.—San Pedruco.

Barruelo.—Iglesias románicas.

Villacarriedo.—Palacio de Soñanes.

Con el tiempo organizaremos Concursos especiales, por provincias, y adjudicaremos premios á los fotógrafos que mejor y más por completo las hayan reproducido.

Y... en el número próximo, se continuará.

PARA LOS PRINCIPIANTES

¿Ha cuidado usted de limpiar perfectamente, de vez en cuando, el objetivo de su cámara?

¿Ha cuidado usted de limpiar con esmero, de vez en cuando, el interior del aparato y el de los *châssis*?

¿Ha cuidado usted de analizar si la exposición dada á la placa es-

(1) Y cuanto hay en el dichoso pueblo, añadimos nosotros, porque no hemos jamás visto otro igual para hacer fotografías.

taba en relación con su grado de sensibilidad, con la luminosidad del objetivo, con la actinidad de la luz y con el color dominante del asunto?

¿Ha cuidado usted de tener en perfecto estado de limpieza todos los vasos, cubetas, probetas y demás utensilios de laboratorio?

¿Ha cuidado usted de cerciorarse de si la luz de su laboratorio es perfectamente inactínica?

¿Ha cuidado usted de quitar el polvo á la placa, al cargar y descargar el *châssis*?

¿Ha cuidado usted de preparar el revelador con arreglo á la exposición que ha recibido la placa?

¿Ha cuidado usted de no mojar la placa antes de revelarla?

¿Ha cuidado usted de poner en la cubeta revelador suficiente para las placas que va á revelar?

¿Ha cuidado usted de no colocar la cubeta demasiado cerca de la linterna?

¿Ha cuidado usted de revelar á fondo, hasta ver la imagen por el dorso de la placa?

¿Ha cuidado usted de no dejarse llevar de la impaciencia durante el revelado, aproximando la placa á la linterna excesivo número de veces?

¿Ha cuidado usted de tener en movimiento la cubeta durante el revelado?

¿Ha cuidado usted de lavar la placa después del revelado y antes de meterla en el fijador?

¿Ha cuidado usted de preparar con esmero el baño fijador?

¿Ha cuidado usted de no suspender la operación del fijado hasta la completa desaparición de las sales haloideas de plata?

¿Ha cuidado usted de no dar luz blanca hasta después de un fijado completo?

¿Ha cuidado usted de lavar perfectamente la placa después del fijado?

¿Ha cuidado usted de poner á secar su negativo en sitio donde no hubiese polvo?

¿SI?

Pues tiene usted la casi seguridad de obtener un cliché normal. En caso de un mal éxito, cabe la sospecha de que las placas ó productos fotoquímicos están deteriorados, de que el objetivo sea malo, de que la cámara ó los *châssis* no reúnen condiciones.

¿NO?

Pues suspenda usted todo juicio sobre el buen nombre de las fábricas que han manufacturado la cámara, el objetivo, las placas, los productos fotoquímicos por usted empleados; porque de lo contrario, se expone usted á quedar en mal lugar ante los inteligentes que sospecharán las verdaderas causas de su fracaso.

(Del *Boletín* mensual de la Compañía General de Material Fotográfico, Lux Bilbao) Torcida, García y Compañía.

Definitivamente no se ha dicho todavía la última palabra en cuestión de *timos*. Conocíamos el de los perdigones, el del francés, el de los fotómetros, pero ¿qué me dicen ustedes (me refiero y dirijo á los lectores de Madrid) del timo del agua de Lozoya?...

¿Conocen ustedes algo más inútil que esos grifos que tan caros hace pagar el Canal?... ¿Hay ingenieros que dirijan *eso*?... ¿Hay depósitos?... ¿Hay canal?... ¿Hay río?... Porque, lo que es agua no hay:

El que esto escribe, vive en piso primero muy bajo y en el centro de Madrid, y lleva perdidos varias docenas de clichés por no poder lavarlos.

Si seguimos así va á haber que recurrir de nuevo al inolvidable aguador. Cara saldrá el agua, pero al menos la que se pague se tendrá. Ahora se paga y... ¡que si quieres!... Únicamente de tres á cuatro de la mudrugada sale un chorrito... que llena una probeta de 250 c. c.

¿Cómo define el Diccionario de la Lengua Castellana al que percibe precio por una cosa y no la entrega?...

Pues aplíquense la definición los señores que nos tienen en seco constantemente.

De una carta que recibimos de un suscriptor de la Isla de Cuba, entresacamos los siguientes curiosos párrafos:

“Gracias por el favorable concepto que de mí forma usted, y gracias mil por sus consejos; pero... ¿sabe usted lo que me pide? ¿Que procure que los modelos no miren á la cámara? Esto, señor Cánovas, yo no lo he podido conseguir aquí nada más que tomando por modelos á mis hijos (gracias á que tengo siete), pues en cuanto le insinúo á cualquiera que mire á otro lado, en seguida pone la cara fosca y ya ¿qué más?

Como prueba de ello, allá va un sucedido.

El mes pasado se presentó un individuo á que lo retratara en mi galería, provisto de un atril, un papel de música, un clarinete y su novia (dos mulatos), pidiéndome que con todo aquello formara un grupo. Al ir á efectuarlo me dijo lo esperara un poco, y, saliendo de casa, se apareció con otro atril y otro papel de música para agregar á lo demás.

Conociendo, como conozco á mi público, créame usted, me quedé perplejo sin saber qué composición formar con todo aquello, y por fin le dije al individuo que lo colocara él á su manera, para ver en qué forma tenía ideado aquel grupo, á lo que me contestó, que la cosa era muy fácil, y sobre la marcha puso un atril á cada lado, de frente á la cámara, un papel de música en cada atril, y él y la novia en el centro, de frente y mirando á la cámara, y á continuación embocó el clarinete, también de frente hacia mí, en actitud de soltarme un dancón ó un tango.

No pude menos que reirme, y entonces empecé por eliminar de la escena uno de los atriles con su papel; coloqué el otro atril; á un lado, á su novia, indicando al papel y mirándole á él en actitud de formular una pregunta ó súplica, y á él con la vista dirigida al papel de música y el clarinete en actitud de ir á tocar. Le pareció bien, se hizo el retrato, y al ir á entregarle la media docena que había encargado, trató de no quererlo llevar, diciendo que no estaba bien hecho.

Apremiado para que dijera los defectos que le encontraba, confesó al fin, que ni á él ni á su novia se le veían los ojos de frente.

Pareció al fin quedar convencido, y se llevó los retratos; pero á los dos días volvió con el atril, el papel, el clarinete y la novia, para que volviera á retratarlo, que él lo pagaba nuevamente, pero á condición que habría de ser todo de frente.

¿Quiere usted más? Podría citarle episodios por el estilo á cientos“.

Crea nuestro amigo, que por aquí nos pasan también muchas cosas parecidas.

NUEVO CONCURSO

DE

“LA FOTOGRAFÍA”

Se abre entre todos nuestros lectores, suscriptores ó no, sobre el siguiente tema:

Escenas de playa.

Dentro de él, se preferirán las mejores fotografías que reproduzcan gente bañándose en el mar, entrando al baño ó saliendo de él, etc...

Tamaño mínimo, 9 × 12; admitiéndose, también, las ampliaciones en bromuro de clichés inferiores á esa medida.

Se recomiendan las figuras grandes.

Número de pruebas, ilimitado.

Plazo de admisión: 15 de Octubre próximo á 25 del mismo mes.

Las fotografías deben remitirse sin pegar á la Administración, y serán devueltas TODAS á sus autores, aunque hayan obtenido premio.

Todas deben venir firmadas, indicando con claridad la procedencia, nombre ó pseudónimo del autor, etc...

La Redacción de LA FOTOGRAFÍA actuará de Jurado, publicando su decisión en el número de nuestra Revista correspondiente á Noviembre.

No se publicará ninguna fotografía, sino en el caso de solicitarlo así el autor premiado.

Recompensas:

1.^a Un Diploma de Medalla de Oro, una escultura en barro cocido, original del eminente escultor **Sr. D. Agustín QUEROL**, y suscripción gratuita por el año 1904-1905 á LA FOTOGRAFÍA.

2.^a Un Diploma de Medalla de Plata, suscripción gratuita por el año 1904-1905 á LA FOTOGRAFÍA, y 1.000 tarjetas postales.

3.^a Un Diploma de Medalla de Bronce, suscripción gratuita por el año 1904-1905 á LA FOTOGRAFÍA, y 500 tarjetas postales.

4.^a Mención Honorífica, y 250 tarjetas postales.

5.^a Accésit de Mención Honorífica, y 100 tarjetas postales.

6.^a Aproximación de Accésit de Mención Honorífica, y 50 tarjetas postales, y

7.^a Consideración de aproximación de Accésit de Mención Honorífica, y una tarjeta postal.

En nuestro deseo de simplificar lo más que se pueda este Concurso, no imponemos más condiciones, ni establecemos otras bases que las indicadas.

Si ocurriesen dudas, dispuestos estamos á aclararlas.

Y ahora; á las playas, y á enfocar bañistas, simpáticos amigos!...

En el Concurso de *Photographie par la lumière artificielle*, organizado por Mr. Alexandre, fabricante de la Febusina, y bajo el patronato de la Cámara sindical de Fabricantes y Negociantes de París, ha sido concedido un solo premio á concursantes españoles, recayendo éste en D. Rafael Milla, de Madrid.

Damos con gusto la noticia, por ser el premiado un modesto dependiente de la casa Escobar, que, en descanso á sus deberes fotográfico-comerciales, rinde culto á sus aficiones, y á quien LA FOTOGRAFÍA se complace en dar la enhorabuena más sincera.

La Junta Directiva de la *Sociedad Fotográfica de Vitoria*, ha resuelto que el Jurado calificador de su Concurso, compuesto de los señores D. Antonio Cánovas, D. Francisco Cabrerizo y García, D. Luis Vallet de Montano, D. Federico Baraibar y D. Ignacio Díaz de Olano, se reuna el día 20 del corriente mes de Julio. El día 19, pues, saldrán de Madrid, con el referido objeto, nuestros amigos los Sres. Cánovas y Cabrerizo

El Concurso de Barcelona

ÚLTIMO ALCANCE

Bien ajenos estábamos, al recibir la atenta invitación de la Sociedad Colombófila de Cataluña, de que el Concurso Fotográfico organizado por la misma, iba á traer las consecuencias que ha traído.

Procuraremos ser lo más breves é imparciales, para relatar los antecedentes y el resultado del sonado Concurso.

El Director de LA FOTOGRAFÍA, que no había tenido jamás la intención de acudir á semejante fiesta, fué favorecido con cartas tan apremiantes y tan bondadosas por parte de la Junta Directiva de la Sociedad en cuestión, que, á pesar de no hallarse preparado, respondió aceptando no sólo la invitación excepcional que á él se le dirigía, sino el encargo que también se le daba, de animar á todos sus amigos y consocios de Madrid para que imitasen su conducta. Al efecto, habló y escribió á cuantos pudo, y después, falto de tiempo, para hacer una tirada especial de pruebas que remitir á Barcelona, buscó las **18** mejores que tenía, carbones en su mayor parte, devueltas de Exposiciones y Concursos del extranjero, donde casi todas ganaron medallas de oro, y alguna *Diploma único de honor*, y haciendo un paquete las envió á la capital del Principado bajo el lema *Choose*, pseudónimo inútil desde el momento en que, muchas de las pruebas que iban, son conocidas por haberlas publicado Revistas extranjeras y españolas con la firma de Cánovas al pie.

Después de hecho el envío, llegaron á noticia del Sr. Cánovas rumores de que en Barcelona se fraguaba algo contra él, á consecuencia del último concurso de LA FOTOGRAFÍA. Mas como ni creía, ni cree á nadie capaz de tal bajeza, no hizo caso, en un principio. Días después, recibió nuevos datos comprobatorios de que en Barcelona iba alguien á vengar en él el despecho que le hubo de producir cierta recompensa otorgada en el Concurso de LA FOTOGRAFÍA. Y

entonces, aun sin dar entero crédito á la cosa, buscó en su archivo seis paisajes de 9×12 , de sus primeros tiempos, sin la menor importancia, verdaderas medianías fotográficas, y pegándolas en las cartulinas más cursis que encontró, las remitió á Barcelona, con la tarjeta de un amigo. No aplaudimos la estratagema; pero ha llegado el caso de que todo el mundo diga la verdad, y empezamos dando nosotros el ejemplo de confesar lo que repetimos, que no podemos aplaudir.

Fué recibiendo el Sr. Cánovas noticias de la elección de Jurados, y resultó que el primero, elegido por los expositores, se componía de los señores:

D. Santiago Rusiñol, por 66 votos.

D. Emilio F. Napoleón, por 56, y

D. Ramón Casas, por 55.

Y la Junta Directiva de la Sociedad completó el tribunal, nombrando á D. José Baltá de Cela, Director de nuestro colega *La Fotografía Práctica*, y D. Cristóbal Friginal, distinguido aficionado.

El Jurado nos pareció imparcial é inteligente.

Se habían presentado 1.226 fotografías, por 161 expositores, y había, según dijeron, mucho bueno y muy artístico.

Posteriormente recibimos otra carta, en la que se nos decía que los Sres. Rusiñol, Casas, Baltá de Cela y Friginal habían renunciado el cargo de Jurados por no tener tiempo que dedicar á sus tareas, y que, en su substitución, habían sido nombrados los señores Andonard (profesional), y Riquer (pintor), y por la Junta, los Sres. Thomas y Pauli. Con dichos señores, pues, y el Sr. Napoleón (fotógrafo) quedó constituido el Jurado el día 16 de Junio, que comenzó acto seguido á trabajar. Sin que el cambio nos chocara ni disgustara, puesto que, personalmente, lo consideramos tan honorable como el anterior, sí nos sorprendió el hecho (después comprobado) de que fueran pocos los que quisieran aceptar el cargo de Jurados del dichoso Concurso.

Y así las cosas, recibió el Director de LA FOTOGRAFÍA un cariñosísimo telefonema del Presidente de la Colombófila, aconsejándole que renunciara á sus recompensas, porque no habían consistido sino en las últimas Menciones Honoríficas de todo el Concurso.

El Sr. Cánovas no tiene la hipocresía de decir que leyó sin sorpresa el telefonema. Aunque admite que, en muchas cosas y en mil ocasiones, puede y debe ser el último de todos, le chocó, sí, que pruebas en carbón, las mismas que en París, Niza y Bruselas le habían ganado grandes premios, no le dieran en Barcelona sino las últimas Menciones honoríficas.

Pero, como sin ver lo premiado ni se debía ni podía opinar, esperó con impaciencia la lista de los premios, no sin escribir una carta al Sr. Lallave, Presidente de la Colombófila, diciéndole que no se conceptuaba deshonrado por su derrota, y que aceptaba reconocido las recompensas, modestas en verdad, que el Jurado le había querido conceder.

Al día siguiente recibió la Lista completa de los premios, que copiamos á continuación:

Premio de S. M. el Rey.

Lema: *Koki*.— Autor: D. Carlos Íñigo. (Madrid).

Tema 1.º—*Instantáneas de S. M. el Rey en el Tibidabo.*—Desierto.

Tema 2.º—*Fotografías de los actos y fiestas realizados durante la estancia de S. M. el Rey en Cataluña.*—No se otorgan premios; pero se conceden *accésits* á

Lema: *Alfonso.*—Autor: D. José Salom. (Barcelona).

„ *Neque.*—Autor: D. Santiago Pérez. (Barcelona).

Y Menciones honoríficas á

Lema: *Alpsa.* Autor: D. José María Armengol. (Barcelona).

„ *Barcelona.*—Autor: D. Mariano Cremos. (Gracia-Barcelona).

Tema 3.º—*Figura y composición.*

Primer premio.—Lema: *Que lo retoque Maura.* Autor: D. Francisco Toda. (Madrid).

Segundo premio.—Lema: *Prosit.* Autor: D. Juan Villalobá. (Sabadell).

Tercer premio.—Lema: *Ensayos.* Autor: D. José María Armengol. (Barcelona).

Accésit.—Lema: *Mi única chifladura.* Autor: D. Lamberto Lacasa. (Valencia).

Menciones honoríficas.—Lema: *El peor amateur.* Autor: D. Andrés Salvador. (Zaragoza).

Y Lema: *Choose.* Autor: D. Antonio Cánovas. (Madrid). (¡!)....

Tema 4.º—*Paisajes y marinas.*

Primer premio.—.....

Segundo premio.—Lema: *Ilusiones.* Autor: D. P. M. de Artiñano. (Barcelona).

Tercer premio.—Lema: *Cánovas.* Autor: D. José Gabriel Caro. (Madrid).

Accésits.—Lema: *Prosit.* Autor: D. Juan Vilatoba. (Sabadell).

Lema: *Koki.* Autor: D. Carlos Íñigo. (Madrid).

Menciones honoríficas.—Lema: *Gallego.* Autor: D. Macario Frau. (Barcelona).

Lema: *Choose.* Autor: D. Antonio Cánovas. (Madrid).

(¡Nuestro Director siempre el último!...) (N. de la R.)

Tema 5.º—*Arquitectura.*

Primer premio.—Lema: *Ebro.* Autor: D. Macario Frau. (Barcelona).

.....

Tercer premio.—Lema: *España.* Autor: D. Francisco Carulla. (Barcelona).

Accésits.—Lema: *Choose.* Autor: D. Antonio Cánovas.

(¡Menos mal!... Y en Arquitectura!...)

Lema: *“A. B. C.”* Autor: D. Ramón Borrell. (Tortosa).

Mención honorífica.—Lema: *Montserrat.* Autor: D. M. y R. Tall. (Barcelona).

Tema 6.º—*Diapositivas de veráscopo.*

.....

Segundo premio.—Lema: *Mister.* Autor: D. Máximo Cánovas. Madrid.

Tercer premio.—Lema: *Frad*. Autor: D. Francisco A. Delgado. (Madrid).

Accésit.—Lema: *Catarata*. Autor: D. José María Biada. (Barcelona).

Menciones honoríficas.—Lema: *Auzur*. Autor: D. José Gómez. (Madrid).

Lema: *España*. Autor: D. Francisco Carulla. (Madrid).

„ *Goya*. Autor: D. Antonio Ubach. (Barcelona).

Tema 7.º—*Diapositivas estereoscópicas de los demás tamaños.*

Primer premio.—Lema: *Pla y montanja*. Autor: D. Luis Pericas. (Barcelona).

Segundo premio.—Lema: *Contraluces*. Autor: D. Joaquín Salcedo. (Huesca).

Tercer premio.—Lema: *Un aficionado excursionista*. Autor: Don Telesforo Pérez. (Madrid).

Diploma honorífico, extraordinario, por sus nuevos procedimientos de impresión fotográfica. Lema: *Manolo*. Autor: D. Agustín Pisaca. (Barcelona).

La lectura de esta lista nos dejó poco menos que petrificados. El primer premio, el del Rey, nos pareció y seguirá pareciendo archijustísimo. Carlos Iñigo, más artista que fotógrafo, está haciendo verdaderas divinidades á la goma bicromatada. Tiene una colección de clichés artísticos, para los cuales todo elogio es poco, y aun sin ver lo que haya mandado á Barcelona, lo diputamos magnífico y acreedor al premio que le han dado. Nuestra felicitación á Iñigo y al Jurado que le premió, es tan entusiasta como sincera. El premio de Toda (D. Francisco), lo juzgamos asimismo muy merecido. Hace tiempo que, *in mente*, le teníamos nosotros ya premiado. Es un artista en toda la extensión de la palabra. Ni que decir tiene que las recompensas dadas á Cánovas (Máximo) y Delgado, en el veráscopo, nos parecen igualmente bien ganadas, aunque los dos aparezcan rebajados de categoría, pues cualquiera de los dos (y es una opinión tan respetable como la que más) es mejor aficionado y hace más que el colocado en primer lugar por el Jurado. Pero, mientras saboreábamos estos y otros aciertos de la calificación, porque para reconocer lo que está bien nunca nos duelen prendas, echábamos de menos en la lista el nombre, ilustre en la estereoscopia, del Doctor Briz, que, en la competencia reñidísima de nuestro Concurso, ganó, por unanimidad, la medalla de oro y que también ha enviado á Barcelona lo mejor que tenía, y nos dolió, á qué negarlo, el lugar, no ya secundario, sino ínfimo, casi infamante, en que se colocaba al Director de LA FOTOGRAFÍA.

Al pronto creímos que el Sr. Cánovas iba á padecer un accidente. Pero, con tanto asombro como gusto, vimos, en seguida, que recibía la bofetada de Barcelona con una resignación casi evangélica. No reproducimos al pie de la letra cuanto nos dijo, porque nos lo prohibió terminantemente, autorizándonos tan sólo á *revelar* que “está muy satisfecho con sus tres últimas Menciones honoríficas, **que no se pica** (á pesar del calor que hace), ni se enfada, ni se ofende, ni llora, ni va á dejar de saludar á los amigos, ni piensa vengarse de nadie, ni va á interrumpir su afición, ni á desalentar, ni hacer nada, en suma, de lo que es uso y costumbre entre otros queridos compa-

ñeros de derrotas. Tanto importa en la vida el seguir buenos ejemplos, como el huir de los malos. Cree, sinceramente, que el Jurado de Barcelona habrá obrado en justicia y en conciencia, y que, en todo caso, aunque se haya equivocado, debe acatar su fallo, porque todo el que concurre á un Concurso acepta de antemano la calificación que le quieran dar, y no tiene derecho á quejarse. Algo le escama, para decirlo todo, la rara coincidencia de haber sido indefectiblemente el último de figurar por raro azar de la suerte, detrás de *el peor amateur* (como puede verse en la lista); pero, atribuye el hecho á la *casualidad*, y no le dá importancia, felicitando con entusiasmo á los que han obtenido recompensas superiores á las suyas, agradeciendo las Menciones, sin reservas mentales, y aceptándolas sin la menor mortificación, enojo ni despecho.

Eso de *picarse* y enfadarse, es cosa de niños, que, por cualquier tontería, se van á un rincón diciendo: —¿Sí?... Pues no juego!...

El Sr. Cánovas está decidido á seguir jugando, como si nada hubiera pasado. Y mientras se procura triunfos más gloriosos que el de ahora, piensa en los misterios del destino, y, puesto á fantasear, imagina si alguien habrá conocido sus fotografías menospreciadas, dado que, como nos decía:—Imagínense ustedes que alguna ó algunas de las fotografías premiadas, no con las últimas Menciones honoríficas, sino con alguno de los primeros premios fuesen *mías* (como podría atestiguar con los clichés que poseo, y con la palabra de dos aficionados que *estuvieron junto á mí cuando las obtuve*), fotografías de pequeño tamaño, y de poquísima ó ninguna importancia para mí, enviadas á Barcelona en forma que *despistara*, y firmadas con un nombre supuesto, distintas en todo á las mayores y mejores que mandé...

¡Y no dijo más, aunque dijo bastante!...

Porque es el hecho que las seis fotografías *suyas*, **malas**, que envió á Barcelona con nombre supuesto, han sido premiadas **sobre** las 18 mejores que llevan ya la sanción de Jurados extranjeros, y no han ganado más que las últimas Menciones...

Ya aclararemos esto.

Y así, admirando la estoicidad del Sr. Cánovas y el *desahogo* del autor de lo de Barcelona estábamos, cuando, he aquí que llega á nuestra Redacción un Comunicado, que copiamos á continuación, sin quitarle punto ni coma:

COMUNICADO

Sr. Director de LA FOTOGRAFÍA.

Madrid.

“Muy Sr. mío: Aunque aquí corren como muy verídicas diferentes versiones, todas ellas bastante graves, respecto al último Concurso organizado por la Real Sociedad Colombófila de Cataluña y con la cooperación del establecimiento fotográfico RIBA, Sociedad en comandita, suponiéndole á usted mejor enterado por su condición de Director de una Revista técnica como LA FOTOGRAFÍA, en relación directa con Sociedades y Juntas para Concursos, Exposiciones, etcétera, etc., me permito dirigir á usted cortésmente las siguientes preguntas por si de su contestación dependiera la resolución más ó menos violenta, pero siempre justa, de algunos de mis amigos aficionados *enragés* al arte fotográfico y concurrentes al citado Concurso, ya tan discutido en nuestros Círculos.

¿Es cierto que algunos de los premios, como el de Honor, procedían de un Concurso anterior declarado desierto sin justa causa y en contradicción con las bases publicadas de aquel Certamen?

¿No podríamos saber si, en efecto, se le ha comunicado al Sr. Casas haber sido elegido por sufragio como jurado para este Concurso de ahora, y dicho señor renunció el cargo por razones de índole particular? Porque aquí hay quien asegura que no ha tenido dicho señor Casas la menor noticia de su elección, y por tanto, mal ha podido renunciar el cargo, aun cuando lo hubiera hecho al comunicárselo por tener que ausentarse de Barcelona.

¿Es cierto que el Sr. Puntas ha sido jurado de admisión? Porque como luego hemos visto que dicho señor figura como concursante y con opción á premio, como lo ha obtenido, no creo que sean compatibles los deberes del uno con los derechos del otro; y no siendo compatibles, ó debe anularse la admisión ó las recompensas, ó todo... digo yo.

¿Es cierto que por estas y otras razones de mayor ó menor peso renunció el cargo de jurado calificador el Sr. Baltá de Cela, Director de *La Fotografía Práctica*, no queriendo asumir responsabilidades?

¿Es cierto que el Jurado calificador no ha llegado á reunirse ni **una sola** vez en pleno?

¿Qué hay de verdad en los rumores que por aquí corren de renunciar á las recompensas muchos de los premiados de Madrid y Barcelona, por creer que este Concurso, en sus calificaciones, ha obedecido, más que á nada, á inspiraciones de alguien que se creía molestado por anteriores recompensas?

¿Es cierto que algún señor de la Junta de la Sección Fotográfica de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, por disgustos habidos con motivo de no acatar sus inspiraciones, quiso presentar la dimisión de su cargo, que no llegó á decidirse porque se transigió con algunas de sus pretensiones?

Me quedan aún media docena más de preguntas que no quiero formular, no por lo grave de mis dudas, sino por temor á que me mande usted á Salamanca por las contestaciones y me quede, por querer saber mucho, sin saber nada.

Si es usted tan amable que me da hospitalidad en las columnas de su Revista y contesta mis preguntas, daré á usted cuenta de las resoluciones que se adopten en vista de ellas, para ver si de una vez encauzamos la Afición por los verdaderos derroteros de buscar en los Concursos el noble estímulo y no el arbitrario caciquismo.

De usted atento afectísimo amigo y compañero q. s. m. b.

JOSÉ L. PUIG."

Barcelona 26 Junio 1904.

Mucho agradecemos al Sr. Puig la luz que, con sus preguntas, viene á proyectar sobre los misterios del Concurso de Barcelona. Y no contestamos á sus interrogaciones de una manera rotunda, porque no tenemos costumbre de acusar sin poseer *pruebas patentes* de los cargos que creemos deber hacer. Lo que sí haremos es decirle que, la misma tarde del día que recibimos su carta, llevamos ésta á la Sociedad Fotográfica de Madrid, y allí, ante muchos Socios, la leímos, quedándose todos asombrados de las revelaciones que contiene. Y en ello estábamos, cuando la casualidad vino á favorecernos en forma de varias distinguidas personalidades de Barcelona, de

paso por Madrid, que, enteradas del objeto de nuestra conversación, nos explicaron *todo*, **absolutamente todo**, lo ocurrido en el Concurso ya eternamente famoso de la Sociedad Colombófila de Barcelona. Entre el pasmo de los atónitos oyentes, que escuchaban en silencio las revelaciones abrumadoras para alguien, á quien en Madrid se tuvo hasta ahora por lo que no es, refirieron punto por punto la historia, antecedentes y accidentes del Concurso, la forma irregular de organizarlo y resolverlo, los móviles *elevados* que impulsaron á su inspirador; el escándalo producido entre los aficionados de Barcelona, que no pactaron con la injusticia, y su sentimiento, compartido con los caballerosos aficionados de Barcelona, por todo lo ocurrido.

No repetimos la historia que nos han contado, porque, aunque parezca mentira, sentimos compasión por el famoso autor de la comedia. Tampoco hemos de estampar los calificativos que su conducta mereció aun de los más prudentes y menos acalorados. Limitémonos á consignar que la **ovación** y las ausencias que tributaron al incógnito personaje, fueron dignos y adecuados á su hazaña.

¡Vaya un pedestal que se ha hecho en Madrid el amigol!..

Para terminar, personas respetables y dignas, afirman, entre otras muchas cosas, menos graves, que el Sr. Puntas ha sido el único Jurado de admisión del Concurso, admitiendo y desechando fotografías á su sabor, *abriendo los sobres que contenían los nombres de los autores antes de que viese los trabajos á que correspondían el Jurado de calificación*, informando ante éste y dando su opinión sobre todo lo presentado, y sin perjuicio de tomar después parte en todas las Secciones del Concurso y de llevarse tres premios y de que el Jurado en pleno *no se haya reunido ni una sola vez*.

Tales son los cargos más agudos. Con la misma imparcialidad que los reproducimos, reproduciremos en el número próximo cuanto en vindicación de su conducta nos quieran referir los que se crean agraviados. Y plegue al cielo, lo decimos con toda el alma, que la defensa sea tal y tan afortunada, que todos queden justificados y en el lugar más digno, borrando la funesta impresión que en Madrid ha producido el tristemente célebre Concurso de Barcelona.

DEMANDAS

—Se desea adquirir una cámara plegable á mano, sistema Anschutz Goerz para 13 × 18, con objetivo Goerz, serie III, núm. 2, con obturador focal plano, graduable por fuera.

Dirigir ofertas á D. A. Caldés Martí, Alcira (Valencia.)

OFERTAS

Objetivo para retratos, firmado Hermagis en los cristales, para 30 × 40, montura completamente nueva. 300 pesetas, dirigirse á L. Vallet de Montano, fotógrafo, Bilbao

—Gemelo marca Cadot, de Paris, tamaño 9 × 12, objetivo Darlot muy luminoso, cristal esmerilado para enfocar, almacén de escamoteo á cortinilla para 12 placas, Obturador funcionando á la pera y á mano, haciendo la exposición y la instantánea con distintas velocidades, saco de cuero negro, aparato en muy buen uso habiendo servido sólo un mes. Precio: 175 pesetas.

Dirigirse á D. Celestino Vallet, calle Cascleria, 9 y 11, León.

- —Se vende un Cono Guillon para ampliar los negativos del "Veráscopo", haciendo los tamaños de $8\frac{1}{2} \times 10$, 18×18 y 24×24 . Aparato completamente nuevo. Dirigirse á D. R. del Portal Ribelles, Málaga.
- Se venden por la tercera parte de su valor.
- 15 objetivos para 50×60 .
- 40 \times 50.
- 30 \times 40.
- 24 \times 30.
- 18 \times 24.
- 13 \times 18.
- De Dallmeyer, Ross, Steinheil y Voitglander.
- Seis Pantóscopos Busch grandes angulares, diferentes tamaños.
- Un objetivo para proyecciones microfotográficas á luz solar.
- Una cámara y carro para 60×70 .
- Una cámara para 45×55 .
- Tres pies de taller.
- Un aparato para ampliar á luz solar.
- Una cámara estereoscópica Dallmeyer, con dos juegos de objetivos para retratos y paisajes. Dallmeyer.
- Una cámara estereoscópica á mano Steir heil, último modelo.
- En la Administración de esta Revista darán razón.
- Se vende.
- Un Altostéreo Quart de Steinheil con tres objetivos, en 450 pesetas.
- Una Anschutz Goerz con *châssis* y depósitos para placas y películas 9×12 .
- Una Takyr 9×12 con objetivo Zeiss, doble protar.
- Una cámara Campaña Folding 18×24 con tres *châssis* de cortinilla.
- Una Folding Kodak para películas 13×18 .
- Un aparato Stereo-Cyclo para 6×13 con objetivo Goerz.
- Un Mirógrafo completo (aparato de Cinematógrafo).
- En la Administración de esta Revista darán razón.
- Cámara á mano 9×12 , Objetivo Goerz, para placa y película, seis *châssis* dobles y mochila, por la mitad de su valor.
- Aparato de Fotografía se vende uno, marca "Goerz Anschutz" $6\frac{1}{2} \times 9$, con *châssis* almacén, dos *châssis* dobles, pie-bastón y saco, por 250 pesetas. Ha dado excelentes resultados y está poco usado.
- Agustín Beltrán, Correo, 27, Bilbao, dará razón.
- Anschutz $6\frac{1}{2} \times 9$, último modelo, en magnífico estado, con seis *châssis* dobles y uno para películas en rollo, 325 pesetas.
- Razón en la Administración de LA FOTOGRAFÍA.

◆ ◆ ◆

CORRESPONDENCIA PARTICULAR ⁽¹⁾

Sr. D. J. M.—Habana.—Eso va en gustos. La generalidad de los aficionados, al ir á reproducir interiores, enfocan y en seguida, aprovechando que las fachadas, paredes, techos, etc., no se mueven, ponen el diafragma mínimo, y... á morir. Con e lo multiplican considerablemente el detalle, aumentando la profundidad del foco, y esto, sobre todo, cuando después se amplía, gusta mucho. Pero, hay también quien, á semejanza del relieve que se persigue en los retratos, persigue *el ambiente* en los interiores, y, así como el relieve se encuentra no enfocando más que los primeros términos y perdiendo los segundos, *el ambiente* y la perspectiva se consiguen no abusando del diafragma, y dejando que los últimos planos se desdibujen y difuminen un poco. Así lo practican grandes maestros, sobre todo estereoscópicos, que comprenden que no es ni racional ver con idéntica precisión lo que está á cinco metros, que lo que está á quince. La perspectiva, la ilusión de la realidad, es mayor diafragmando poco. Claro es que, en las fotografías documentales, por ejemplo, de un interior arquitectónico que interese á un arquitecto, cuanto más detalle mejor. Pero los artistas que no necesitan esa minuciosidad, prescinden de ella y diafragman poco ó nada en interiores, como en retratos.

Además, ya sabe usted que el desenfoque se impone. Es la moda.

Sr. D. Z. C.—Zaragoza.—Objetivo para uso general, como usted quiere, no hay como el Goerz de la Serie III. Sirve para instantáneas callejeras, paisajes, grupos, interiores, reproducciones, cuanto salga, en fin, y para retratos. Su mejor diafragma es el 24. Para retratos, sin embargo, debe usarse á toda abertura, si se quiere que el retrato tenga relieve. A pesar de esto, no son malos, ni mucho menos, los demás por que usted nos pregunta.

(1) En esta Sección contestaremos á cuantas consultas nos hagan nuestros suscriptores.

Sr. D. A. de E.—Sevilla.—Será todo lo ingeniosa que usted quiera; pero, no nos convence. El escamoteo es tan problemático, que lo raro es que se escamotee bien las placas. Hay que poner la máquina horizontal, tirar con cuidado aunque sin miedo, y observar si ha caído la placa, de tal suerte, esto último, que en la Plaza de Toros, vimos á un cofrade *esperando* á que dejara el público de aplaudir una estocada de Machaquito, para poder percibir si la placa había caído, y terminar el escamoteo encajando el almacén. Con esas novedades hay que tener muchísimo cuidado, porque á lo mejor, resultan castañas pilongas de difícil, sino imposible masticación y digestión laboriosa.

Sr. D. M. C.—Estepa.—Habrá recibido nuestra carta. Quedan, pues, contestadas sus dos primeras preguntas. En cuanto á la tercera, nos ha respondido el fabricante que *noes*. Ya supusimos que los *pares* eran de dudosa obtención. Pídale usted el Catálogo y hágale, sobre la figura con lápiz, la corrección que desea. Quizá al verlo gráficamente, se convenza. Es un hecho que se repite mucho eso de no hacer lo menos el que hace lo más. Tanto talento derrochado para revestir ese aparato de ingeniosidades curiosísimas, aunque inútiles, y tanta torpeza para lo más esencial y fácil de conseguir. Crea usted que hay alemanes dignos de haber nacido en Rjcla, por lo tozudos.

Sr. D. Mariano Dagorena.—En donde se encuentre.—(Porque este amigo, cuyo nombre no consta en nuestros libros de suscriptores, escribe en papel blanco sin fijar residencia, ni fecha).—El velado de las ampliaciones que se hacen á la luz de la linterna, suele obedecer al resplandor que hay en la habitación en que la ampliación se hace. Hace algún tiempo nos llamó para idéntico apuro cierto suscriptor de Madrid. Amoliaba en una alcoba estucada: la luz blanca salía encantadoramente bien de las rendijas de la linterna, y, como era natural, velaba el papel. Como el pintar de negro la alcoba era difícil y feo, le aconsejamos que pusiera una cortina de riquísima percalina negra (tres reales vara) entre la linterna y el tabique en que colgaba el papel. Practicado un orificio que coincidía en tamaño y situación con el objetivo de la linterna, se hizo una ampliación, y como al papel sensible no llegaba el más insignificante reflejo, la ampliación salió bien, con los blancos que le correspondían por clasificación, y nuestro amigo cayó á nuestras plantas hecho un mar de gratitud. Hicimosle levantar y... Ya sabe usted la receta, relevando á usted de la genuflexión conque quiso pagarnos la advertencia el suscriptor de Madrid,

¡Ah!... y otra vez, envíe usted sus señas, porque hemos preguntado en varias partes y en ninguna han oído nunca su apellido de usted. Si se llamase usted siquiera José García, quizá nos hubiesen contestado:—*Me suena, me suena...* Más aun así, ¿quién habrá adivinado cuál de los 197.000 José García era nuestro comunicante?... A no ser que se trate de algún guasón que oculte su nombre (como presumimos) para evadirse al bochorno de confesar que se le amplían las velas, digo, se le velan las ampliaciones.

Sr. D. J. Mollina.—Cartes.—Se publicarán. Pero esa muralla estaba antes más bonita, cuando no las habían estropeado con las casas que las han puesto encima.

Sr. D. R. Forner.—Montevideo.—Ignoramos si en esas tierras estarán ustedes tan aburridos como nosotros lo estamos en estas, con la canturria

Frou, Frou

Frou, Frou

yo soy el vals de moda..., etc.

Pero, el hecho es que, al abrir el paquete de sus pruebas, en plena Redacción, hubo un colaborador estereoscópico que se arrancó á cantar:

Flou, Flou

Flou, Flou

ese es el mal de moda...

Porque, bien está el *flou* cuando está bien aplicado y en términos prudentes; pero,

...á ese extremo llevado

ni puede probarnos *nado*

ni lo hemos de publicar.

Una de las pruebas, sobre todo, no se sabe si corresponde á una cabeza ó á un piano de cola.

¡A enfocar!...

Sr. D. L. F.—Madrid.—Tenga usted paciencia. Las fotografías se verán, Ahora no es tiempo de Exposiciones.

Sr. D. M. M. y C.—Idem, por lo que al Concurso se refiere. En cuanto á lo demás, para prisas, el Amidol, y para no equivocarse en la exposición de los carbones, tirar muchos y adquirir práctica. Los fotómetros, muy bien estudiados, son útiles.

Sr. D. C. L.—Madrid.—Es un hecho. ¿Y qué?... Aquí no inventamos nada. Y al traducir, lo hacemos creyendo prestar buen servicio á nuestros amigos. Transmitimos al Sr. Ocháran sus chicoleos por su *Paraguas de familia* que, en efecto, es una fotografía admirablemente compuesta.

